

308923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

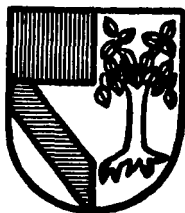
119

20/7/83

11162

ESCUELA DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MEXICO



FALLA DE ORIGEN
" LA ADECUADA PREPARACION PREMATRIMONIAL COMO
BASE PARA LA SUPERACION DE LAS DIFICULTADES
DE INTEGRACION EN LA VIDA CONYUGAL "

TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA
MARIA GABRIELA RUIZ INIGUEZ
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:

Lic. María Teresa Mendoza Martínez



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- INDICE -

	Pág.
INTRODUCCION.....	4
CAPITULO I. UN CAMINO Y DOS PERSONAS DISTINTAS.....	9
I.1 El valor de la dignidad humana.....	10
I.2 Diferencias específicas entre el hombre y la mujer.....	16
I.3 Complementariedad entre el hombre y la mujer.....	22
CAPITULO II. EL AMOR HUMANO.....	26
II.1 Naturaleza del amor.....	27
II.2 El amor verdadero.....	31
II.3 Exigencias del amor.....	35
CAPITULO III. EL NOVIAZGO COMO PRIMERA EXPERIENCIA DE INTEGRA- CION PARA LA VIDA CONYUGAL.....	41
III.1 Tiempo para conocerse.....	42
III.2 Exigencias del noviazgo.....	49
III.3 Criterios de elección.....	59
CAPITULO IV. MATRIMONIO VOCACION HUMANA.....	66
IV.1 El matrimonio.....	67
IV.2 Sentido de la fidelidad en el matrimonio....	77
IV.3 La integración de los primeros años.....	80
IV.4 Comunicación: inicio de integración.....	84
IV.5 Matrimonio y sexualidad.....	91
IV.6 Evolución y madurez del amor conyugal.....	97
IV.7 Obstáculos en la unidad matrimonial.....	104
IV.8 Necesidad de la adecuada preparación para la vida conyugal.....	107
CAPITULO V. MANUAL DE PREPARACION PARA EL MATRIMONIO.....	110
V.1 Manual de preparación para el matrimonio....	111

V.2 Metodología del manual.....	113
V.3 Cuestionario.....	116
V.4 Resultados del cuestionario.....	118
V.5 Interpretación de resultados.....	125
V.6 Manual de preparación para el matrimonio.....	127
CONCLUSIONES.....	156
BIBLIOGRAFIA.....	159
GLOSARIO.....	163

INTRODUCCION.

Desde la antigüedad el hombre ha buscado vivir en sociedad, esta sociabilidad le es conatural; el hombre necesita de los demás como los demás de él, de esta forma puede lograr más fácilmente su perfeccionamiento y por lo tanto el de la sociedad.

La más valiosa forma de unión que se puede dar en los seres humanos es la que se realiza entre un hombre y una mujer, es decir, el matrimonio.

Esta unión se basa tanto en las similitudes como en las diferencias, ya que por medio de éstas se logra la complementariedad, la cual llevará más fácilmente al desarrollo integral de la pareja y a la vez conllevará a un enriquecimiento mutuo.

El alcance de una verdadera unidad es indispensable ya que por medio de ésta se logrará el desarrollo individual, familiar y social.

Gracias a que los seres humanos poseen facultades superiores: 'inteligencia' y 'voluntad' son capaces de amar. Es el amor lo que lleva al hombre y a la mujer a unirse, así como el deseo conatural de perfeccionamiento.

Aún ante la necesidad de unirse con otra persona por medio del amor, la realidad muestra que existen infinidad de fracasos matrimoniales.

¿Cuál es la causa de que exista tanta desintegración del matrimonio, si éste es la más valiosa forma de unión que puede existir entre los seres humanos?

No es fácil responder a esto, a pesar de la necesidad de la unidad entre el hombre y la mujer por medio del amor existen infinidad de causas, algunas de ellas son: la inmadurez de los cónyuges, la incomunicación que puede existir entre ellos, los falsos conceptos de matrimonio y de persona, problemas sexuales, la ausencia de generosidad y de sacrificio por el otro, la mala elección del cónyuge, así como la falta de preparación y la ignorancia con la que se llega a la vida conyugal.

Esta última causa (la falta de preparación y la ignorancia con la que se llega a la vida conyugal) lleva si no a la desintegración del matrimonio, sí a dificultar aún más la unidad.

La realidad muestra que no son pocas las personas que van muy ilusionadas al matrimonio sin haber reflexionado lo que este compromiso es y exige de cada uno de ellos provocando por consiguiente la decepción de la nueva vida que ellos libremente eligieron.

Esta problemática es el motivo de la realización de este trabajo, ya que si se proporciona la adecuada preparación se logrará evitar que las parejas lleguen con una falsa ilusión y sin la reflexión que el matrimonio exige, puesto que es urgente lograr la armonía y la estabilidad familiar y por ende de la sociedad.

En base a lo anterior el objetivo de esta tesis es: proporcionar conceptos y herramientas a los profesionistas de la educación

sobre la necesidad de dar una adecuada preparación para los futuros cónyuges para la vida conyugal para lograr de ellos una reflexión profunda sobre lo que es y exige de cada uno de ellos el matrimonio.

Así se ayudará a que cada uno de los cónyuges se concientice de lo importante que es el formar una familia estable y unida.

Este trabajo corresponde al área de orientación familiar ya que se está tratando con los cónyuges o con los que pronto lo serán como sujetos de educación para tener una mayor reflexión sobre lo que será su futura vida.

Esta tesis va dirigida a profesionistas, investigadores y estudiantes de la educación que tengan interés por la integración de los cónyuges y el buen desarrollo de la familia; también se dirige a los novios que tienen un serio interés por lograr una adecuada preparación, y a los cónyuges que se preocupan por alimentar cada día el amor que los unió.

El enfoque que caracterizó el desarrollo y desenvolvimiento de esta tesis fué: el filosófico, sociológico y el didáctico.

El enfoque filosófico fué utilizado para fundamentar el valor de la persona y su dignidad, en base a esto se dan conceptos sobre lo que es el noviazgo, el matrimonio, el amor, la fidelidad, etc.

El enfoque sociológico: dentro de este trabajo se habla sobre la necesidad que cada hombre tiene de convivir con sus semejantes, de unirse en matrimonio para formar una familia estable siendo ésta la base de la sociedad.

Por último el didáctico: ya que la derivación práctica es un manual en donde se invita a las parejas a buscar una profunda preparación para el matrimonio, dando los conceptos más importantes

sobre la vida conyugal.

En cuanto a las principales fuentes de consulta que fueron utilizadas para la elaboración de la tesis son: "El amor conyugal" de Smedt, "Cursos de preparación para el matrimonio", "Noviazgo y Felicidad" de Paul Eugène Charbonneau, "Dialogos sobre el amor conyugal y el matrimonio" de Javier Hervada, "La familia según el derecho natural" de Jacques Leclercq, "Amor y responsabilidad" de Karol Wojtyła, "Juventud y Noviazgo" de José Miguel Miranda.

En cuanto al método que se empleó durante la realización de este trabajo fue de tipo documental, ya que hay un apoyo en autores relacionados con el tema conociendo lo que han escrito y han hecho sobre la vida conyugal. También dentro de este trabajo se proponen nuevas tareas para ofrecer de esta forma un estudio más completo sobre la preparación para el matrimonio.

El esquema que se siguió para la realización de este trabajo tiene su base en que al desarrollar primeramente algunos conceptos esenciales para el matrimonio, se comprenderá el desarrollo y desenvolvimiento de los siguientes capítulos.

Así el trabajo comienza con la definición de persona: "animal racional" diferenciándolo así de los otros seres vivos. El hombre posee otras facultades además de las vegetativas y sensitivas que lo hacen ser superior, estas son: el entendimiento y la voluntad, por medio de las cuales el hombre es capaz de amar. Se llega a hablar de la dignidad que comparten los hombres por el hecho de serlo, sin embargo existen entre el hombre y la mujer diferencias específicas que vienen dadas tanto por su sexualidad como por su individualidad como persona; éstas diferencias van a ayudar a la complementariedad en el matrimonio.

Se hace después un análisis sobre lo que es el amor y sus principales exigencias. Se dan conceptos que son muy importantes para

que el amor crezca como son: el de sacrificio, generosidad, olvido a sí mismo, etc.

Se inicia después el tercer capítulo hablando sobre el objetivo del noviazgo, y como es el mejor tiempo para conocerse y lograr una adecuada preparación para la vida conyugal. Se habla aquí sobre las exigencias y peligros que existen en ésta época. Se dan también algunos conceptos importantes para la mejor elección del cónyuge.

Pasando al capítulo IV se da el concepto de lo que es el matrimonio, sus fines, propiedades y exigencias. Se habla también de cual es la evolución y desarrollo del amor dentro de la vida conyugal, y cuales son las barreras que impiden la madurez del matrimonio. Dentro de este capítulo se explica lo que es la fidelidad y su sentido tan importante y tan olvidado en esta época, sobre la sexualidad y la comunicación conyugal.

Por último en el capítulo V se plasma la parte práctica de este trabajo que es la realización de un manual de preparación para el matrimonio. Se aplicó un cuestionario donde se pregunta sobre la preparación que se recibió antes de contraer matrimonio, sobre qué temas consideran importantes que puedan ser leídos en un manual de preparación para el matrimonio. El objetivo principal de este manual es el ayudar a que las personas conozcan lo que es el matrimonio, sus fines y propiedades, que tengan un conocimiento de las exigencias propias de la vida conyugal así como de la persona con la que se contraerá matrimonio para lograr la elección más adecuada para lograr una vida tranquila en lo que será su futura vida.

CAPITULO I:

UN CAMINO Y DOS PERSONAS DISTINTAS.

I.1. EL VALOR DE LA DIGNIDAD HUMANA.

Antes de hablar específicamente de la preparación para la vida conyugal es necesario dar algunos conceptos que son fundamentales para el desarrollo de este trabajo. Cabe aquí hacer la aclaración que la definición de hombre está basada en la concepción antropológica realista, ya que se consideran todas las propiedades del ser.

Es evidente que existe en el mundo un orden jerárquico de los seres vivos, así, la realidad está formada por vegetales, animales y hombres.

El vegetal tiene como operaciones específicas el nutrirse, crecer y el reproducirse.

El animal por su parte está compuesto de sentidos internos, sentidos externos, y de tendencias inferiores.

El hombre como ser supremo de la jerarquía de los seres vivos, por sus capacidades para la realización de las más altas operaciones, presupone las funciones tanto vegetales como animales, así como el animal presupone las formas mínimas de vitalidad que tiene el vegetal.

La definición tradicional Aristotélica afirma que el hombre es un "animal racional". Esto significa que el hombre además de tener las facultades sensitivas y vegetativas tiene otras que son superiores, estas son el entendimiento y la voluntad que radican en el alma humana.

El alma humana, como la definió Aristóteles, es "aquello por lo que primeramente vivimos, sentimos, cambiamos de lugar y entendemos" (1)

(1) MILLAN PUELLES Antonio, Fundamentos de Filosofía, p. 304

Por el entendimiento el hombre tiene la facultad de conocer. Este conocer no sólo es la captación de formas corpóreas concretas y singulares, sino también de formas abstractas. "Síguese de ello que el entendimiento humano es una potencia inorgánica, no podría tener un objeto abstracto, conocería sólo formas corpóreas y singulares, y las captaría, por cierto, no abstractamente según su ser, sino de una manera concreta y singular". (2)

Es decir que la naturaleza propia de la inteligencia radica en que es una facultad independiente del cuerpo en cuanto a su ser.

Esto puede ser comprobado de la siguiente manera: (3)

-La inteligencia capta objetos que son abstractos y universales.

-Por la reflexión que tiene la inteligencia de su acto de sí misma. Es decir "...el acto de reflexión es espiritual y la inteligencia que lo realiza es igualmente". (4)

-Otro hecho es que la inteligencia tiene la facultad de conocer todos los cuerpos, si ella tuviera esa misma naturaleza no lo conocería.

No obstante es importante hacer notar que el cuerpo es necesario para que la inteligencia pueda conocer. "El cuerpo es condición del ejercicio de la inteligencia, es necesario para que se le presente un objeto y que ella pase al acto. Pero el acto en sí mis

(2) ibidem., p. 35

(3) cfr., VERNEAUX R., Filosofía del Hombre, p. 114

(4) ibidem., p. 114-115

mo no es material y la facultad tampoco lo es en sí misma". (5)

El conocimiento del hombre va a empezar por los sentidos externos, cada uno de estos va a captar su objeto propio, después pasarán por los sentidos internos, en primera instancia el sentido común, es el que va a unificar lo que cada sentido externo conoció, de ahí pasa a la imaginación que da una imagen iluminada por el intelecto y va hacer que ésta sea inteligible, luego viene la abstracción en donde se deja de lado lo sensible y se queda únicamente lo inteligible universal, así se forman los conceptos.

Luego entonces se puede llegar a la conclusión "...que el objeto formal propio del entendimiento humano como potencia de un alma unida a un cuerpo es la esencia abstracta de la cosa material representada por la imaginación". (6)

Por otro lado es por medio de la voluntad que el hombre va a atender a un bien previamente presentado por la inteligencia.

"La voluntad es así el apetito elcico cuyo acto supone la posesión intelectual de una forma abstracta". (7)

Cabe pues hacer la distinción entre lo que es entender y querer, es decir entre conocimiento y apetición de un ente. La voluntad sólo va a estar determinada por lo que es bueno. "...el objeto formal de la apetición, a saber, el valor, es una especie del objeto formal del conocimiento, a saber el ser; y si el valor se co-

(5) ibidem., p. 116

(6) MILLAN PUELLES ANTONIO, op cit., p. 361

(7) ibidem, p. 371

noce -lo cual es una condición imprescindible para que dé lugar a una apetición eícita- es porque 'es'". (8)

De todo esto se desprende que la voluntad es una potencia inorgánica porque su objeto formal lo es. Esto no significa que la voluntad no pueda querer lo corpóreo, ya que son queridos en cuanto bienes.

Dentro de la voluntad se encuentra la libertad que va a autodeterminar algunos de los actos humanos, la libertad es la "autodeterminación basada en la reflexión, y que se manifiesta en el hecho de que el hombre, al actuar elige lo que quiere hacer". (9), es decir, la libertad es la elección entre varias opciones que son presentadas por la inteligencia a la voluntad, ésta analiza y elige alguna.

La libertad es pues la autodeterminación a algo, no puede ser absoluta. "...qué sería una libertad absoluta? la indeterminación total del querer: sería una tendencia que no tendería hacia nada". (10)

Así se puede decir que cada hombre elige lo que quiere ser por medio de la libertad, por lo tanto podrá superarse o no, sin dejar de ser hombre.

El hombre participa de la potencia intelectual, cuya función es el conocer y cuyo objetivo es la verdad, se auxilia de la volun

(8) ibidem, p. 372

(9) OLIVEROS OTERO, LA LIBERTAD EN LA FAMILIA, p. 25

(10) VERNAUX R., op. cit., p. 185

tad, cuya finalidad es el querer y cuyo fin es el bien, y participa de la libertad con la que elige entre dos o más bienes.

El hombre es pues un ser material que comparte con los seres vivos ciertas cualidades, esta corporalidad lo hace limitado a las leyes de la naturaleza, a sus propias leyes físicas y biológicas.

En otro nivel el hombre se distingue por su racionalidad, que lo eleva como ser superior.

Por lo tanto, el hombre es una unidad de cuerpo y alma, ésta composición es lo que constituye la naturaleza humana como realidad esencial dentro de la cual el alma espiritual es el principio de las acciones específicamente humanas.

No se puede concebir al hombre únicamente como cuerpo o como alma.

La unidad de cuerpo y alma es una unidad substancial, de tal forma que de la unión de estos resulta una sola substancia.

Esta unión puede ser comprobada ya que: (11)

- El hombre tiene conciencia tanto de su sentir como de su pensar, y que son percibidos como suyos y no de otros.
- Existen algunas actividades que son realizadas simultáneamente por el cuerpo y por el alma como pueden ser: el miedo, el encolerizarse, etc.

"La persona es, por lo tanto, una substancia completa, es decir, que le corresponde existir en sí misma, sin recurrir a otra que vendría a complementarla. El cuerpo necesita recurrir al alma,

(11) cfr. VERNEAUX R., op. cit. p. 223

el alma necesita del cuerpo, unidos constituyen una substancia completa, a la cual corresponde existir". (12)

Así se puede concluir que el valor de la dignidad humana radica en su propia naturaleza, luego entonces, todo hombre por el hecho de serlo es digno, esto tanto a nivel particular como en su dimensión común, es decir, que "...hay en todos ellos, sin embargo, una naturaleza o dimensión común, algo en lo que todos participan y por cuya virtud se constituyen como miembros de una única especie denominada humana". (13)

(12) CHARBONNEAU P. E., Cursos de preparación para el matrimonio, p.110

(13) MILLAN PUELLES ANTONIO op. cit., p. 191

1.2 DIFERENCIAS ESPECIFICAS ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER.

En el capítulo anterior se concluyó en que todos los hombres comparten una dignidad que proviene de su propia naturaleza; así todos los seres humanos tienen algo en común que los hace ser "hom**br**es".

Dentro de éste capítulo se analizarán, además de las igualdades que existen, las desigualdades que provienen de la división de la especie humana en dos sexos diferentes: femenino y masculino.

Estas diferencias entre uno y otro sexo no se reduce a la esfera fisiológica únicamente, sino que la sexualidad "Engloba todo el ser y marca simultáneamente al cuerpo y al espíritu con la fuerza característica que está en el origen de todos los comportamientos". (14)

De tal forma que las diferencias entre ambos sexos marcan en ellos metas específicas que se desarrollan por el hecho de ser hombre o de ser mujer, "La psicología del hombre, tan bien definida en cuanto a su identidad anatómica, está profundamente ligado a su proyecto de paternidad y de esposo. Este proyecto está marcado con el sello de la responsabilidad ...La psicología de la mujer seguirá por su parte la línea de la vocación maternal. En efecto, el análisis tanto biológico como fisiológico de la personalidad femenina muestra como todo en la mujer está ordenado a la maternidad". (15)

Las marcadas diferencias que tienen su origen en la sexuali-

(14) CHARBONNEAU P. E., Cursos de preparación para el matrimonio, p. 41

(15) ibidem, p. 42

dad ayudan al cumplimiento de la labor específica que tienen tanto el hombre como la mujer. Sin embargo esto no implica el que uno tenga mayor dignidad que el otro.

Es decir "La mujer es, igual que el hombre, una persona humana con toda la dignidad del ser humano, pero es persona humana de otro modo que el hombre. Tiene, pues, el mismo derecho a buscar la perfección, pero es distinta, y su personalidad se desarrolla en otras condiciones". (16)

Ahora bien, en el caso específico de la mujer, la maternidad es quizá la diferencia fundamental que la distingue del hombre.

Desde el punto de vista biológico-fisiológico, la mujer está hecha para la maternidad, sin embargo esta distinción no se encuentra limitada sólo por lo corporal sino que sus rasgos psíquicos y espirituales también se enfocan a la procreación. Es decir, que la psicología femenina está dirigida a la vocación de madre.

Desde el punto de vista corporal, la constitución física de la mujer es menos robusta que la del hombre por tanto es más delicada y frágil.

En lo que corresponde a la psicología, en la mujer el sentimiento juega un papel predominante en su vida. En otras palabras "La clave de la psicología femenina es el corazón, ni la voluntad, ni los sentidos dominan en la mujer, sino el sentimiento". (17) Esto no significa que la mujer no sea capaz de razonar, sino que el sentimiento y la intuición tienen una marcada influencia sobre e-

(16) JACQUES LECLERQ, La familia según el derecho natural, p. 276

(17) apud CHARBONNEAU P. E., Noviazgo y felicidad, p. 10

lla. Es por esto que para la mujer son de gran importancia todas las palabras, los detalles y los reconocimientos que se puedan tener para con ella.

Esta sensibilidad de la mujer es la que le permite enfrentar los problemas de la vida cotidiana, tener un mayor conocimiento de sí misma y del mundo que le rodea, por tanto una mayor y mejor entrega a los demás.

Pero esta sensibilidad femenina tiene una desventaja, la mujer algunas veces se verá adentrada en los problemas de los demás haciéndolos suyos e incluso percibir cosas que le dañen.

Otro constitutivo esencial de la mujer es la fantasía. Esta constituye uno de los elementos que requieren de mayor atención dentro de la psicología femenina. Por tanto una de las labores del hombre es "Ayudar a su esposa a conservar el dominio de su imaginación, -esto es- tanto más importante cuanto que ésta actúa con la complicidad terriblemente peligrosa de la sensibilidad y ese culto al detalle..." (18)

La educación de la fantasía es importante puesto que por lo general va a acrecentar cualquier detalle, bueno o malo, lo cual tendrá una repercusión en la sensibilidad propia de la mujer.

Otra de las características propias de la mujer son la delicadeza y la intuición femenina.

La delicadeza femenina se manifiesta claramente en el físico de la mujer, aunque no sólo en esto sino también en la forma de realizar las cosas y en el cuidado de los detalles que como ya se ha

(18) ibidem, p. 83

mencionado para ella siempre son importantes.

Aunada a esta fragilidad existe en la mujer una inestabilidad emocional; los cambios de humor tienen su raíz en los cambios de tipo fisiológicos que se dan en ella, por lo que es importante sentir que "...el hombre deberá esforzarse en comprender las súbitas variaciones de humor que su esposa sufrirá a veces. Esto se hará especialmente sensible al llegar el período de las menstruaciones. Cierta irritabilidad periódica, cierta melancolía, una indolencia extraña, son otras manifestaciones que pueden acompañar ese fenómeno contra el cual ni la propia mujer puede hacer nada". (19)

En conclusión se puede decir que el mundo interior de la mujer está lleno de delicadeza, de fantasía, de inestabilidad emocional, de intuiciones, y de una gran sensibilidad que le ayudan a acercarse para conocer y transformar el mundo que le rodea.

"La función del hombre en el seno de su hogar es ser el jefe" (20). Esto es que el hombre tiene como misión propia el proveer y proteger a su familia.

La actividad propia del hombre es trabajar. El proveer a la familia significa que el hombre debe buscar los bienes materiales indispensables para el bienestar del hogar.

Para el hombre el trabajo es un deber, pero también es un medio para crecer y perfeccionarse. "El éxito en su carrera es para

(19) ibidem, p. 85

(20) ibidem, p. 42

él inseparable del éxito de su hogar". (21)

Pero el hombre no sólo debe mantener su hogar, sino que también debe protegerlo, es la cabeza de la familia y sobre él recae la principal responsabilidad. Es decir es el jefe titular de la familia y es responsable del desarrollo de todos los componentes". (22)

La misma constitución física del hombre habla de que además de ser el proveedor debe ser el que establezca la seguridad de la familia.

En cuanto a la sensibilidad masculina ésta es diferente a la de la mujer ya que en el hombre interviene más la razón que el corazón. "La sensibilidad -real- del hombre tiene menos matices, pero es más equilibrada está sometida al dominio de la razón". (23)

El hombre no se detiene en los detalles ya que los considera sin importancia y sin ningún valor. Para él lo esencial es lo importante se enfoca al centro de los problemas sin hacer consideraciones secundarias.

Debido a esta reflexión el hombre es capaz de controlar más sus emociones y sus reacciones, "El también siente pena y alegría. Pero tiene mayor facilidad para no dejarse arrastrar por ellos. E incluso cuando experimenta una alegría o una pena realmente profun

(21) HOESL PAULA, Amor plenitud de vida, p. 14

(22) ISAACS DAVID, Familia responsabilidad del hombre, p. 10

(23) HOESL PAULA, op. cit. p. 16

da se muestra a menudo incapaz de manifestarlo exteriormente".
(24)

Gracias a esta constancia de la sensibilidad del hombre la familia tiene una estabilidad y un equilibrio que de otra manera no podría obtenerse.

Otra característica del hombre es que puede llegar a desanimarse con facilidad. Este desánimo tiene su raíz en la falta de progreso o triunfo; esto puede sucederle a cualquier persona pero es más marcado en los hombres.

Al contrario de la fantasía femenina que no tiene límites, en el hombre ésta apenas y se utiliza. Por lo general esta potencia permanece apática, es decir, carece de diligencia. Por esto corre el riesgo de caer en la monotonía y en la costumbre. Sin embargo, tiene la ventaja de que permite al hombre permanecer realista.

I.3 COMPLEMENTARIEDAD ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER.

Las diferencias analizadas en el capítulo anterior no evitan la unión que debe darse entre la mujer y el hombre, por el contrario va a ayudar a la complementariedad, y por lo tanto a formar la base de la sociedad: La familia.

El hombre desde la antigüedad es considerado, "animal social", es decir que está inclinado naturalmente a vivir en sociedad; esta sociabilidad proviene de su misma esencia, por lo que se puede afirmar que le es connatural.

"El hombre está naturalmente ordenado a vivir en comunidad política, porque no pudiendo en la sociedad procurarse todo aquello que la necesidad y el decoro de la unidad corporal exigen... Ha nacido dispuesto al trato y sociedad con sus semejantes ya doméstica, ya civil la cual es la única que se puede proporcionar lo que basta a la perfección de vida". (25)

Los seres humanos se van a unir para así lograr su perfeccionamiento. El hombre va a necesitar de los demás, como los demás de él. Por medio de esta contribución se logrará la realización plena de cada uno de los hombres. En otras palabras, se llegará a la consecución del bien común.

Ahora bien, "La unión del hombre y la mujer es la más valiosa forma de unión humana por las muchas virtualidades de desenvolvimiento que implica". (26)

(25) LEON XIII ENCICLICA INMORTALI DEI, p. 4

(26) LECLERQ JACKES, op. cit., p. 17

Como ya se mencionó anteriormente el hombre y la mujer poseen la misma dignidad como personas, pero existen entre ellos diferencias que les vienen dadas por la sexualidad. "El sexo aparece ante todo como una necesidad de otro, de otro semejante y diferente a la vez, de un semejante complementario". (27) Es decir que las diferencias que existen entre un hombre y una mujer ayudan para que exista una complementariedad entre ellos.

La unidad de la pareja es esencial para que se logre el desarrollo armónico de la familia.

La familia es el medio donde el hombre va a adquirir una formación y una ayuda para el desenvolvimiento individual de cada uno de sus miembros.

Se puede decir que la sociedad está basada en el núcleo familiar, en otras palabras "...la familia es por excelencia el principio de la continuidad social y de la conservación de las tradiciones humanas; constituye el elemento conservador de la civilización". (28) Así, por medio de la familia se establece el orden y el equilibrio social.

Es pues un deber para los esposos el lograr la unidad, es decir, sólo a través de ésta los cónyuges lograrán el desarrollo individual y por ende el desarrollo y el equilibrio social.

El hombre y la mujer se integran para mejorar, cada uno colaborando para el fin que les es propio. Al contraer matrimonio las dos personas forman uno, pero sin dejar de existir dos.

(27) ibidem, p. 19

(28) ibidem, p. 30

Al unirse dos personas descubren que existe una igualdad esencial, pero a la vez encuentran una diferencia existencial. Esta diferencia como ya se mencionó viene dada por un lado, por la psicología diferencial de cada sexo, y por otro lado, porque se topa con un ser personal en concreto con sus defectos y cualidades propias y que además ha sido educado de forma diferente. Sin embargo es factible que haya una unidad que complemente a los cónyuges.

Esta complementariedad tan necesaria no es fácil de adquirir, por el contrario, es muy laboriosa y exige de los cónyuges una renuncia a sí mismos y una constante entrega al servicio del otro.

"Es necesario, por lo tanto que el hombre y la mujer se reconozcan como tales, que interpreten recíprocamente a la luz de su masculinidad y de su feminidad respectivas, y no permitan que se transforme en elemento de discordia lo que debería conducirlos al más sólido acuerdo asegurando un efectivo complemento". (29)

Así por ejemplo la mujer buscará apoyo en su esposo por su fortaleza física cuando encuentre algún peligro. O también el humor estable del hombre ayudará a la mujer a controlar sus cambios súbitos y a tener calma. El hombre por su parte se apoyará en la mujer para alcanzar mayor sensibilidad y aprender a salir de sí mismo valorando los pequeños detalles, etc.

La complementariedad debe ir muy unida con la comprensión. Tanto el hombre como la mujer deben conocerse como seres diferentes y por lo tanto comprenderse mutuamente para no juzgarse en forma injusta. La incomprensión va a provocar el rompimiento del amor, "Esta basta para ahogar los amores más recios, por muy profundo que sea el amor, no podrá resistir las tempestades que originará la in-

comprensión". (30)

Por medio de la comprensión se logra la armonía y por lo tanto ayuda a crecer la unidad de la pareja.

La unidad en el matrimonio es la parte fundamental para que el amor no muera. Es pues en la unidad del amor humano donde el hombre podrá junto con su cónyuge perfeccionarse como tal y conseguir la felicidad.

Por otro lado es menester señalar que se puede renunciar al amor humano para entregarse a un bien que es superior en donde el hombre también encontrará esa complementariedad que le llevará a la felicidad.

(30) ibidem, p. 36

CAPITULO II:

EL AMOR HUMANO.

II.1 NATURALEZA DEL AMOR.

En el capítulo anterior se definió al hombre como un ser compuesto de materia y espíritu. Esta unidad substancial es lo que hace que el hombre sea capaz de amar.

En la actualidad el amor está perdiendo su verdadero significado.

Para hablar de amor se debe hacer referencia a las diferentes clases de amor que existen, así pues existe el amor paterno, el amor de amistad, el amor conyugal, el amor hacia los padres, etc.

Resulta difícil dar una definición exacta de lo que es el amor; pero en sentido genérico, se puede decir que "El amor es siempre una relación de dos personas que se funda a su vez en la actitud individual y común respecto de un bien". (31) Así en general el amor es una concordancia entre las personas que tienden a un bien.

En particular al hablar ya de un amor conyugal se puede afirmar que es "...ese acto humano espiritual que nos permite captar a otra persona en su esencia íntima, en su modo de ser concreto, en su unicidad, ... también en ese valor que nadie podría suplantar... El amor se puede definir como un poder decir tú a alguien y también poder decir sí, el amor personal tiene que absorber y adueñarse del instinto sexual de la persona espiritual, hacer de él también algo personal". (32)

Así se puede decir que el amor es un estado de la voluntad en

(31) WOJTYLA KAROL, Amor y Responsabilidad, p. 7

(32) FRANKL VICTOR, La idea psicológica del hombre, p. 107

el que hay una disponibilidad recíproca de darse al otro buscando su bien antes que todo.

El amor conyugal involucra a toda la persona, tanto su parte corporal como su parte espiritual llegando a la entrega y donación de sí misma.

En lo que respecta a la inteligencia y a la voluntad el hombre va a tender a un bien (voluntad) que es presentado por la inteligencia. Acompañando a la voluntad está la libertad por la que el hombre se autodeterminará al elegir a quien amar.

De tal manera que la voluntad se ve comprometida a amar a la otra persona superando así los sentimientos que puedan o no existir en un futuro. "El amor propiamente humano (...) consiste en la inclinación voluntaria, o sea en la tendencia amorosa asumida -mediante el ejercicio de la libertad- por la voluntad..." (33)

En lo que corresponde al aspecto material también el amor es una entrega corporal. El hombre no puede dejar de lado una realidad tan tangible como es el cuerpo; de hecho el proceso amoroso la mayoría de las veces inicia de una atracción física.

Ahora bien, en el plano corporal existe una tendencia sexual del hombre hacia la mujer y viceversa. Esta tendencia sexual debe implicar la entrega total del hombre y la mujer, lo cual hará crecer el amor.

Sin embargo, la sexualidad puede desviarse al utilizarse fuera de su contexto, al manifestarse fuera del amor, lo cual la aleja de su propia naturaleza y el hombre de su felicidad.

(33) HERVADA JAVIER, Diálogos sobre el amor conyugal y el matrimonio, p. 32

A través del proceso en el cual se llega al amor se deben incluir por tanto el cuerpo como el espíritu de las personas.

Este proceso inicia con la atracción física tanto del hombre como de la mujer. "El amor entre un hombre y una mujer surge cuando se produce un intenso agrado corporal recíproco..." (34)

Después de la atracción física se inicia el proceso del conocimiento a través de la comunicación profunda que se establece entre ellos, involucrando así la parte espiritual.

Cuando se manifiesta la aceptación de ambos se inicia la actitud de dar-recibir, es decir que se deja el egoísmo de lado para dar paso a la entrega. Este olvido de uno mismo es el cimiento sólido en el cual se sostendrá toda la futura vida conyugal.

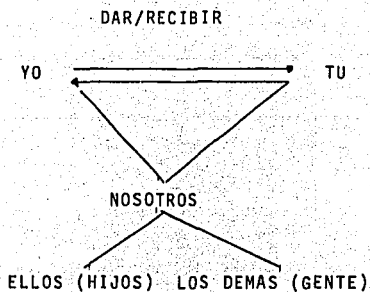
El amor de pareja no radica ni en el hombre ni en la mujer, está en ambos. Este necesariamente debe ser bilateral, es decir necesita reciprocidad de dar y de recibir ya que: "El amor sin reciprocidad está condenado desde luego a vegetar, más tarde a morir." (35)

Al contraer matrimonio el hombre y la mujer (yo/tu) que tienen capacidad de dar y recibir, unidad que se reflejará tanto en los hijos como en la gente que les rodea (36):

(34) SANCHO RODRIGO, Las posibilidades del amor conyugal, p. 1

(35) WOJTYLA KAROL, op. cit., p. 89

(36) SANCHO RODRIGO, op. cit., p. 48



Así el amor va a ser una renuncia de uno mismo aunado a la do nación para el otro. Este olvido propio implica generosidad y sacrificio, puesto que "Amar, es sacrificarse por el que se ama. Sacrificarse por alguien es ofrecerse a él". (37)

II.2 EL AMOR VERDADERO.

La voluntad es la fuente en donde radica el amor; por medio de ésta el hombre va a tender a amar a la persona elegida.

El amor que es "...el acto primordial de la voluntad, es también el punto de arranque y el centro de la existencia". (38)

El amor radica en la voluntad, no es un sentimiento como la alegría o como la tristeza, que son pasajeros. El amor es para siempre, y debe irse desarrollando a lo largo de la vida, ya que el amor no se compromete sólo al presente sino también al futuro de tal forma que la voluntad va a tender al bien para así amarlo.

Sin embargo, sucede que en muchas ocasiones la voluntad puede amar de forma errónea, esto es que el objeto amado de por sí ya de sordenado. "No porque haya amor, hay una conducta recta. Sin la idea de orden, el amor se falsea y se degrada la conducta humana". (39)

Así pues, se puede hablar de la existencia de un amor ordenado y un amor desordenado.

El amor verdadero "...se forma de la voluntad y utiliza sus recursos de potencias espirituales, es decir, que constituye un compromiso real de la libertad de la persona-sujeto, fundado sobre la verdad que corresponde a la persona-objeto. El amor en cuanto virtud está orientado por la voluntad hacia el valor de la perso-

(38) PIEPER J., Las virtudes fundamentales, p. 439

(39) HERVADA JAVIER, op. cit. p. 110

na". (40)

El verdadero amor es el que parte de un compromiso real, que ha sido autodeterminado por la libertad, reflexionado y analizado por la inteligencia, en donde se busque el verdadero valor de la persona, respetando su dignidad de ser humano, para lograr así un perfeccionamiento mutuo.

En el amor ordenado, los cónyuges renuevan el amor que es fruto del ejercicio de la voluntad donde el querer de la voluntad es seguir amando.

Por el contrario que el amor ordenado, el amor desordenado es un mero egoísmo en donde sólo se busca una parte de la persona buscando la delectación propia, degradando así al amor. Aquí los valores de la persona se olvidan, el amor en sí tiende a un "bien", pero éste puede ser para el hombre un bien desordenado por lo que se convierte en un amor vicioso.

El amor no se dirige únicamente al cuerpo, no se aboca a una mera sensualidad, ni a una mera afectividad, sino que va a dirigirse a toda la persona.

También se puede diferenciar entre lo que es el amor de concupiscencia y amor de benevolencia. (41)

Al hablar del amor de concupiscencia cabe hacer una distinción entre lo que es 'amor de concupiscencia' y lo que es la 'concupiscencia' misma.

(40) WOJTYLA KAROL op. cit., p. 134

(41) cfr. WOJTYLA KAROL, op. cit., p.p. 83-88

Al hablar de la 'concupiscencia' se habla de un carácter meramente provechoso, en el sentido de que se sirve como mero objeto de placer, que puede identificarse con el amor desordenado.

En el 'amor de concupiscencia' el hombre no se ve reducido a los deseos placenteros, sino que se desea a la persona como un bien para sí mismo; en otras palabras es reconocer la necesidad del otro para consigo mismo por ser un bien.

Tanto el hombre como la mujer precisan el uno del otro, tienen la necesidad de complementarse. En el 'amor de concupiscencia' se tiende a buscar el bien que falta, "...tú eres un bien para mí. Un bien que sirve para satisfacer una necesidad, es siempre un bien útil. Pero ser útil no es exactamente lo mismo que ser objeto de placer". (42)

Pero si el amor sólo buscara el 'amor de concupiscencia' sería incompleto, es necesario que además de ser un bien para uno mismo, se busque el bien para la persona amada.

El 'amor de "benevolencia" no acepta egoísmo, por el contrario es un amor que se esmera en el bien de la otra persona. "La benevolencia se aleja de todo interés ... la benevolencia es desinterés en el amor, no el 'Te deseo como un bien', sino el 'Te deseo tu bien', 'Deseo lo que es un bien para ti'. (43)

El amor de benevolencia no piensa en sí mismo. Aquí se puede identificar un amor más puro en donde se toma a las personas en su integridad.

(42) ibidem, p. 05

(43) ibidem, p. 07

Esto no significa que el 'amor de benevolencia' y el 'amor de concupiscencia' se contraponen, sino que existe entre ellos una unión. Pues el hombre no deja de ser cuerpo para convertirse en espíritu, sino que es una unidad substancial, y como tal busca el bien que le falta. "El amor del hombre y de la mujer no puede dejar de ser un amor de concupiscencia, pero ha de tender a convertirse en una profunda benevolencia". (44)

El hombre y la mujer deben tender a un amor de benevolencia, sin rechazar el amor de concupiscencia. Pero no hay que dejar que ésta última domine ya que fácilmente se convertiría en egoísmo.

El ser humano se compromete por amor a otro ser humano que es valorado en cuanto que es persona. Si cada pareja lograra vivir con su voluntad volcada hacia el otro, existiría realmente el amor verdadero y ordenado, en donde la virtud es el orden.

Se busca la felicidad del otro y "...al mismo tiempo, se ama porque se encuentra la propia felicidad en el otro, es, pues, una tendencia natural a hacer del otro el instrumento de nuestra felicidad. El amor oscila de uno mismo al otro". (45)

(44) ibidem, p. 07

(45) LECLERQ JACQUES, El matrimonio cristiano, p. 05

II.3 EXIGENCIAS DEL AMOR.

El amor se basa en la entrega y el olvido de uno mismo. Esto no es fácil, por el contrario, implica un gran sacrificio y muchas exigencias de los que aman, entendiendo por sacrificio la abnegación por el otro.

Estas exigencias y sacrificios deben vivirse siempre, no sólo cuando el amor comienza, porque siempre son requeridas para lograr la felicidad.

"Si ante las exigencias del amor, me rindo y abandono el compromiso que asumí, habré fallado yo, no podré decir que el amor se fué, porque precisamente entonces es cuando se hizo presente de un modo más claro como lo es: compromiso exigente". (46)

En efecto, el amor no falla, sino que el hombre olvida lo que se requiere para amar a alguien abandonando esas exigencias y esos sacrificios necesarios para hacer vivo el amor, haciendo que éste desaparezca.

El amor es un compromiso que ha sido adquirido por cada persona libremente. El hombre al casarse se compromete a amar a la otra persona toda su vida, no mientras todo vaya bien y sea fácil. Aunque el sentimiento desaparezca, el amor debe perdurar, ya que éste reside en la voluntad y no en la afectividad y ésta (la voluntad) es capaz de superar los sentimientos.

"El amor si es auténtico, tiene la enorme grandeza de ir siempre en aumento. O crece o desaparece". (47)

(46) BALMASEDA CARMEN, La mujer frente a sí misma, p. 97

(47) ALEGRE MAURICIO, Amor y Noviazgo, p. 19

Dentro del compromiso del amor existen algunas exigencias que son necesarias para que crezca tanto el amor como los cónyuges.

Una de las más importantes exigencias necesarias para que el amor subsista y crezca es la generosidad.

En general la generosidad es aquella virtud por la que se "Actúa en favor de otras personas desinteresadamente, y con alegría, teniendo en cuenta la utilidad y la necesidad de la aportación para esas personas, aunque le cueste un esfuerzo". (48) Es un desprendimiento de lo que se posee. En el amor es la entrega de sí mismo a otro.

Por esto, para hablar de una entrega de sí mismo al otro es necesario que exista primero autoposición.

El amor implica darse a la otra persona, pero, cómo se va a dar alguien que ni siquiera se posee. No se da lo que no se tiene, por lo tanto el que no se ama a sí mismo no puede amar a los demás.

No obstante se puede caer en el exceso del amor a sí mismo, convirtiéndose en un ególatra. Ya no hay lugar aquí para los demás, todo lo ocupa "el yo".

El amor egoísta está tan metido en sí mismo que no puede valorar a otro amor.

La generosidad es un desprendimiento de la intimidad propia para darla a la persona indicada.

(48) ISAACS DAVID, La educación de las virtudes humanas, p. 95

Al casarse el hombre y la mujer van a formar una unidad. Cada uno olvidará su propio "yo" y se unirá al otro para formar un nosotros, sin olvidar que aún al contraer matrimonio siguen siendo dos personas con sus propias cualidades y defectos.

Por tanto la generosidad consiste en dar a la persona lo que la hará feliz, haciendo así crecer el amor. Pero cuando el egoísmo llega a la pareja el amor muere, porque "...¿Cómo amar a un ser que vive sin cesar replegado sobre sí mismo, preocupado de sí mismo, un Narciso cuya actitud de autocontemplación hace de él un aislado en el seno de la pareja?". (49)

El amor, como ya se mencionó, es bilateral, no puede existir en un sentido único; es un proceso de dar y recibir.

El amor crecerá en la medida en que los cónyuges aprendan a vivir con generosidad su matrimonio. Este se fortalecerá en cada uno en la medida en que se entreguen y se olviden de sí mismos.

El amor es una lucha dentro de la pareja para así vencer el propio egoísmo, y tendrá su medida en la generosidad. "Cuanto más se ama, menos egoísta será uno, y cuanto más egoísta se sea, menos se amará". (50)

El amor, al exigir generosidad implica el olvido de sí mismo y darse al otro para que así pueda ser feliz, es decir la felicidad se encuentra en el sacrificio propio por el cónyuge.

"Olvidarse de sí mismo es algo realmente difícil, porque só-

(49) CHARBONNEAU P. E. Noviazgo y Felicidad, p. 137

(50) ibidem, p. 106

lo se puede llevar a cabo por un camino, el del sacrificio". (51)

Sólo por medio de la abnegación se logra hacer crecer el amor, fortaleciéndolo para que dure toda la vida.

Otras exigencias necesarias para el amor son: el servicio y la ayuda al cónyuge. El servicio y la ayuda al cónyuge van muy unidos con el olvido a uno mismo y contribuyen a lograr la felicidad.

El servicio y la ayuda son manifestaciones de preocupación por el otro, tanto en los detalles pequeños, con los que se topará diariamente, como en los grandes acontecimientos.

La ayuda, consiste en apoyo en las dificultades, y en exigir del otro su propio perfeccionamiento.

Ser esposo o esposa "...es mantener viva la ilusión por ir lijando aristas, y por contagiarla a quien comparte nuestra vida, porque las aristas son suyas o nuestras, pero en todo caso se eliminan con más facilidad si el esfuerzo es conjunto". (52)

Así, la vida de la pareja debe tener como uno de sus objetivos la mejora, no sólo personal, sino que cada cónyuge tiene la obligación de exigirle a su pareja esa superación.

Otra gran exigencia del amor es la comprensión.

Todas las personas poseen cualidades y defectos. Por esto es

(51) CHARBONNEAU P. E. Cursos de preparación para el matrimonio, p. 04

(52) BALMASEDA CARMEN, op. cit. p. 99

necesario que exista una aceptación de la persona tal y como es, incluyendo el "Amarse hasta en la imperfección". (53)

Por medio de la comprensión el amor no se verá afectado por los defectos que tenga cada una de las personas que forman el matrimonio.

"La aceptación recíproca ha de vivirse como actitud y, en consecuencia, ha de ser tenazmente sostenida por la voluntad de amar. En el fondo, cada yo, ha de resolver un problema de orgullo porque, efectivamente, sólo en la humildad, en la verdad, puede aceptarse a alguien o a algo. El soberbio rechaza cuanto no se acomoda a su capricho o a su norma subjetiva. La soberbia es quizá, el principal obstáculo para la objetivación, porque desnivela los criterios de valoración inclinándolos a su favor; en una irreal subjetivación magnificante en su calidad personal". (54)

Es necesario que los cónyuges acepten los defectos del otro, pero no con resignación, sino con comprensión y la adecuada preocupación ya que éstos pueden irse venciendo o disminuyendo, con la cooperación de ambos, en algunas ocasiones.

Otra de las exigencias muy importantes es la comunicación. Sin ésta no puede desarrollarse ni crecer el amor.

El amor de los cónyuges crecerá cuando se utilice la comunicación como medio para transmitir los propios intereses, el estado de humor, lo que disgusta, la forma en que se pueden corregir ciertos defectos, el como enriquecernos de las diferencias que exis-

(53) CHARBONNEAU P. E., op. cit. p. 232

(54) SANCHO RODRIGO, op. cit. p. 76

ten entre ambos, etc.

Por medio de la comunicación se llega a conocer al cónyuge, se le comprende y se le exige.

Por esto la comunicación va a lograr la unión de la pareja.

Todas estas exigencias en conjunto lograrán que se respete, se acepte y conozca a la otra persona como es.

Sólo así, el amor será "...ese acto espiritual que nos permite captar a otra persona en su esencia íntima, en su modo de ser concreto, en su unicidad, en su realidad única... También es ese su valor para nosotros que nadie podría suplantar... y esto quiere decir afirmarla... solamente el yo que pretende tener un tú es capaz de integrar a un ello". (55)

CAPITULO III:

**EL NOVIAZGO COMO PRIMERA EXPERIENCIA
DE INTEGRACION PARA LA VIDA CONYUGAL.**

III.1 TIEMPO PARA CONOCERSE.

Existen en la actualidad parejas que durante su noviazgo aparentemente son felices, pero cuando contraen matrimonio al poco tiempo fracasan. Esto se debe, en algunos casos, a la falta de profundidad, de reflexión y de madurez con la que se vivió durante esta etapa fundamental.

El noviazgo es una etapa en la que dos personas se unen por una promesa que se han hecho entre sí, "presupone y manifiesta públicamente una elección que ya se ha hecho. Ciertamente es posible que, durante el noviazgo y gracias a la mutua confianza que se ha fomentado, salgan a la superficie defectos ocultos, obstáculos imprevistos... El compromiso contraído no es definitivo, no obliga en conciencia, ni ante el tribunal humano, y puede romperse después de una reflexión ponderada ante Dios y de una seria consulta con personas prudentes". (56)

El noviazgo es una etapa de preparación de la pareja para la vida conyugal. Esta preparación consiste en el conocimiento de los defectos y cualidades de cada uno de los novios por medio del trato, para vislumbrar si se podrá lograr armonía y felicidad dentro del matrimonio, es decir, que dentro del noviazgo se debe ir buscando una afinidad y un conocimiento necesario para comprender si juntos llegarán a cumplir los fines del matrimonio.

Así se puede decir que "El objetivo del noviazgo es que los novios se conozcan mejor para ayudarse mutuamente a acrecentar la virtud y vencer los defectos, a fundir ideales y afectos, a elaborar un plan de vida común"...se entrenan los futuros esposos a lidiar asperezas, ceder en sus caprichos sacrificarse el uno por el

(56) ALEGRE MAURICIO, op. cit., p. 22

otro..." (57)

Es un empezar a convivir y por medio de esto, se iniciará el conocimiento lo más profundo posible, así empezarán a enriquecerse con las cualidades que les son propias, y se han de corregir los defectos, e incluso aceptarse con estos. Empezarán a comprobar hasta qué punto son capaces de olvidarse de sí mismos para hacer feliz al otro.

Para que el objetivo del noviazgo pueda cumplirse es necesario que haya un esfuerzo mutuo que llevará a que esta relación madure y reflexione lo necesario y poder así llegar al matrimonio con bases sólidas que puedan resistir y acometer ante las dificultades. Por lo tanto "la primera condición para un matrimonio serio es un noviazgo serio". (58)

Ya anteriormente se mencionó que el noviazgo tiene como objetivo el conocimiento mutuo. "Este conocerse prematrimonial es más que tratarse y es mucho más difícil que quererse". (59)

En el noviazgo es cuando se debe observar si en el otro existen las mismas aspiraciones e ideales, los mismos conceptos, la misma educación, analizar si el temperamento del otro se adapta al propio, ver hasta qué punto se es capaz de olvidarse de sí mismo para servir al futuro cónyuge.

Durante esta etapa de preparación los novios deben procurar

(57) ibidem, p.p. 22-23

(58) ibidem, p. 21

(59) ibidem, p. 22

no contraer falsos espejismos o ilusiones irreales, sino analizar su relación con serenidad procurando ser muy objetivos.

Actualmente es muy común que los noviazgos empiecen desde muy temprana edad, en plena adolescencia. Esto tiene sus ventajas como sus desventajas.

Como ventajas se puede mencionar que el relacionarse con el sexo opuesto, ayuda a su conocimiento, se podrá diferenciar lo que le gusta de lo que no le gusta, se aprende a ser más selectivo. También ayuda a formar la propia identidad ya que se está tomando una decisión sobre una persona en concreto, contribuyendo así a desarrollar una conducta más seria y más madura. Por lo que el adolescente es más seguro.

En cuanto a desventajas, se puede decir que es un tiempo muy fantasioso en el que se tiene poco de realidad. "En la adolescencia inicial, los sentimientos e impulsos sexuales son difusos y pueden fijarse en cualquier persona o cosa por las cuales el joven sienta un apoyo emocional". (60) Existe aquí el peligro de idealizar a la otra persona como a sí mismo, se encuentran cualidades que no se poseen y no se ven los defectos. El adolescente se ha enamorado del amor y no de una persona real. Lo que realmente busca es a sí mismo, ya que esta etapa se caracteriza por un egocentrismo. "...el adolescente imagina lo que no sabe, embellece lo que sabe, idealiza los seres a quienes conoce y crea a los que faltan". (61)

Además del idealismo, se corre el peligro, de convertir el amor en mera pasión, impidiendo de esta forma que exista el conoci-

(60) HURLOK EKIZABETH, Psicología de la adolescencia, p. 452

(61) CHARBONNEAU PAUL E., op. cit. 1965, p. 12

miento objetivo de la otra persona, haciendo así un noviazgo superficial y utilizando al otro para satisfacer su propio yo.

Por lo tanto es conveniente que el noviazgo comience en la etapa de la juventud. De lo contrario se deberá cuidar si éste empieza antes, que no se desvíe de su finalidad.

En la etapa de la juventud el amor se ve concretado en una persona con cualidades y defectos. Es aquí donde comienza la etapa de dar y recibir en el amor. Este se caracteriza por ser más fecundo y más realista.

En el joven "el amor se le presenta no ya sólo a nivel de la imaginación sino con el rostro real, palpable, visible, de tal o cual joven, de tal o cual muchacha. Se debería entrar entonces conscientemente en el mundo real, dejando atrás las fantasías del pasado". (62)

No obstante en esta edad se corre también el peligro de seguir soñando y dejarse llevar por la pasión creyendo que en eso consiste la compatibilidad y el conocimiento del otro. Por eso es importante usar la razón antes del sentimiento. La juventud es la época en la que se tienen grandes esperanzas y es el momento en el que cada uno debe ir forjando su futuro de forma realista. Uno de esos grandes ideales es el amor que se plasmará en una familia posteriormente.

Es necesario que cada pareja conozca el significado de esta etapa de preparación ya que es justamente dentro del noviazgo donde se debe llegar a un conocimiento lo más profundo posible tanto de uno mismo como de la pareja para darse cuenta si se puede o no compartir toda la vida con esa persona.

(62) ibidem, p. 12

Es en esta etapa de preparación donde debe comenzar la comunicación reflexiva, sincera y clara para poder lograr el conocimiento que se necesita para llegar a la verdadera unidad de la pareja. Así pues, como dice Paul E. Chabornneau "...el noviazgo está hecho para reflexionar, porque prepara una situación que será irrevocable... no debe sólo divertirse y contentarse con soñar vagamente y con repetirse el uno al otro que son recíprocamente perfectos". (63)

Hay quienes ven el noviazgo como un juego, lleno de superficialidades, donde no se reflexiona ni se llega al conocimiento.

El noviazgo no sólo debe limitarse a conocerse, sino que además debe existir ya un esfuerzo por lograr una integración recíproca, sin esperar a el matrimonio.

Durante el noviazgo se puede creer que se está realmente enamorado de la otra persona, cuando en realidad no es así. Siguiendo a Charbonneau, existen varias inclinaciones que hacen aparentar la existencia del amor cuando en realidad no lo hay. (64)

Uno de estos espejismos es la atracción física, el que dos personas se encuentren atractivas no significa que se aman. Esta atracción es importante pero debe de ir acompañada por el amor; no por el hecho de que exista un gusto por la otra persona significa que se le ama, de ser así la voluntad sería ciega y el amor se convertiría en una fascinación meramente carnal, el amor se confunde con los deseos únicamente corpóreos.

(63) ibidem, p.p. 13-14

(64) cfr. ibidem. p.p. 99-102

Una segunda inclinación que hace confuso a el amor es la fuerza de la costumbre. Se cree estar enamorado porque existe la necesidad de estar con la otra persona. No se puede resistir la separación temporal, incluso se llega a pensar que uno no se siente bien mientras el otro está ausente, "no se puede vivir sin él". En pocas palabras la costumbre se llega a confundir con el amor. Es lógico que cuando se ama duele estar separados, pero no necesariamente porque duela estar separados es amor. Es necesario buscar otras medidas para saber si se está enamorado o no, como por ejemplo saber hasta que medida se es capaz de sacrificarse por el otro, o también hacer un análisis objetivo de la situación.

La tercera inclinación es el deseo que se tiene por formar una familia dependiente a la que se tiene, lejos de seguir bajo la tutela de los padres. Muchas veces se busca huir de su hogar para no tener problemas, pero con el transcurso del tiempo sucede que no han terminado éstos, sino que se han acrecentado. Por lo general el contraer matrimonio por esta causa, incrementa la posibilidad del fracaso.

La cuarta inclinación es la búsqueda de seguridad económica que al contraer matrimonio se cree que se obtendrá. El valor principal que une a la pareja es el dinero. Se cree que con la estabilidad económica florecerá el amor.

Otra común inclinación es el que al casarse se puede adquirir una seguridad afectiva o familiar que no se ha tenido en el hogar paterno. Se busca quizá, la protección de un padre que no se ha tenido, la tranquilidad que nunca se ha vivido, etc., y no al compañero que exija la mejora propia ni que se le pueda exigir la suya.

También se puede considerar que la búsqueda de seguridad en diferentes aspectos puede conducir a un falso amor. Uno de estos aspectos donde se tiende a la búsqueda del amor, resulta de una

gran soledad. "La soledad desgasta y llega a ser insoportable, no hay sufrimiento mayor que la soledad del corazón". (65) Así, la necesidad de amar surge de forma imprevista, por lo que al presentarse cualquier persona que parezca agradable, se cree que se le ama. La realidad es que lo único que existe es la necesidad de no estar sólo, se busca una seguridad afectiva, no un amor.

"Pero entonces, se dirá ¿en qué se reconocerá el verdadero amor y cómo podemos saber que el sentimiento que nos une no es hijo de la ilusión? La cosa es sencilla hay una medida que no engaña, un signo infalible, y que desenmascarará, por una parte todos los amores quiméricos, ocultos detrás de las falsas ternuras de una pobre pasión destinada a fenecer pronto, medida que indicará por otra parte el alcance profundo de un amor seguro. Este signo se denomina sacrificio, o si se prefiere, renuncia a sí mismo". (66)

Esta renuncia de sí mismo se logrará tanto en el propio conocimiento, como en el de la pareja.

El amor, pues, implica reflexión, ésta debe abocarse sobre todo al sacrificio. La felicidad propia se encuentra en la medida en que se haga feliz al otro.

Es necesario por tanto, hacer que el noviazgo no sea una época de ilusión, sino que sea un tiempo de alegría en donde se descubran las dificultades; lograr el conocimiento en medio de un clima realista, ayudará a iniciarse el proceso de madurez y de integración del amor que se plasmará en un matrimonio estable y feliz.

(65) ibidem, p. 22

(66) ibidem, p. 103

III. 2 EXIGENCIAS EN EL NOVIAZGO.

Una vez visto que durante el noviazgo ambos deberán poner todo lo que esté de su parte para lograr conocerse profundamente, para aprender a amar con un amor verdadero, toca ahora especificar que para poder lograr el objetivo del noviazgo es necesario que se aprenda a vivir ciertas exigencias o virtudes que son muy importantes en este periodo.

Por virtud se puede entender aquellos "...hábitos buenos que perfeccionan las facultades del hombre para conseguir la verdad y la bondad". (67) Es decir que la inteligencia presenta el bien para que así la voluntad tienda a él, y haya un perfeccionamiento.

Una de las más importantes virtudes a vivir en el noviazgo es la fortaleza, que va a robustecer la voluntad para el bien, ayuda a soportar el mal, y a emprender nuevas actividades. La fortaleza es aquella virtud por la que "en situaciones ambientales perjudiciales a una mejora personal, resiste las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía en caso de poder influir positivamente para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes". (68)

Durante el noviazgo habrá que resistir algunos peligros, muchas dificultades que sin fortaleza no se podrán superar. Pero la fortaleza no sólo es resistir, sino que implica también el acometer, esta servirá para poder atacar los problemas emprendiendo acciones. La fortaleza va a ayudar a superar algunos problemas, o da

(67) ISAACS DAVID, op. cit. p. 68

(68) ibidem, p. 109

rá la fuerza necesaria para alcanzar un bien. Para acometer es necesario tener una iniciativa previa, un decidir ante todas las alternativas y luego llevar a cabo lo que ya se decidió, aún cueste mucho trabajo.

Dentro de la fortaleza existen cualidades que son necesarias dentro del noviazgo. Primeramente se requiere la perseverancia, por medio de ésta se podrá llegar al final de lo decidido, también ayudará a enfrentar los problemas que se presentan, y a ser constantes en numerosas acciones, para así lograr lo que se quiere.

También dentro de la fortaleza se encuentra la paciencia, que nos ayudará a enfrentar con tranquilidad y sin desesperación todos los sufrimientos, que se presentarán en general a lo largo de toda la vida.

De esta forma tenemos que durante el noviazgo es importante hacer un esfuerzo por lograr que la relación no se reduzca a un sentimentalismo, sino que ayudados por la fortaleza, se pase a un amor más reflexivo en donde intervenga la razón y la voluntad. La fortaleza también ayudará a desaparecer los espejismos que confunden el amor, reforzará la voluntad para así lograr su realización evitando que el amor se pierda entre sueños e ilusiones falsas.

Por todo esto es necesario afirmar que "...los novios deben cultivar esa fortaleza que permitirá a su inteligencia y a su voluntad tomar a su cargo el amor para conducirlo a su plena expansión. Desde ese momento, el noviazgo construirá realmente ese aprendizaje serio en que debe consistir, significará una garantía de la felicidad conyugal". (69)

Se irá construyendo un porvenir con bases sólidas, porque se ha sabido ser fuerte durante el noviazgo.

En conclusión, la fortaleza requiere de una gran decisión y un inmenso valor para poder enfrentarse a las dificultades y poner los medios necesarios para darles la mejor solución.

Además de la fortaleza, otra virtud que deben poseer los novios es la prudencia. Por medio de ésta, el entendimiento se va a dirigir a examinar para elegir o evitar lo que es bueno o lo que es malo.

La prudencia es una cualidad previsoras que ayuda a evitar el peligro. Dentro del noviazgo el actuar con sensatez ayudará a tener un juicio sobre las acciones o promesas que entonces se realizan, además protegerá las decisiones tomadas evitando se penetren los espejismos o falsas ilusiones que puedan en el futuro desunir a la pareja. La prudencia ayudará a realizar un análisis de la situación. Por ejemplo, ayudará a que el noviazgo sea razonable, tomando en cuenta dos elementos: "El primero, tener la seguridad de que los dos se aman de verdad, porque no faltan las imitaciones del amor". (70) Hay una gran diferencia entre amar y creer que se ama. Dentro de este primer elemento se debe analizar la calidad del amor que existe. "En segundo término hay que ver si las personalidades son compatibles. Pues aparte del amor que aún siendo indispensable no basta, es preciso que los novios estén hechos el uno para el otro y que cada cual posea aquellas cualidades esenciales sin las cuales es inútil pensar en la felicidad ...por más que se amen". (71)

(70) ibidem, p. 24

(71) ibidem, p. 25

Luego entonces, para que ambas personas puedan unirse y formar un hogar, es necesario que exista complementariedad, es decir que estén hechos el uno para el otro y que al unirse, formen una integridad.

Por medio de la prudencia los novios podrán recordar experiencias pasadas, conocerán y analizarán el presente para así prevenir los sucesos futuros. También contribuirá a que se utilice la razón para juzgar las cosas como son y no como la persona quiere que sean; evitará peligros y buscará los medios y las soluciones adecuadas para las situaciones difíciles.

La prudencia es un auxiliar para que los novios puedan llegar a reflexionar y ayudar así a la madurez de su relación, poniendo bases firmes para construir una vida conyugal sólida.

La justicia es también una virtud indispensable dentro del no viazo, ésta en sí misma significa dar a cada quien lo que le corresponde. No obstante dentro del amor no hay que limitarse, hay que dar con generosidad olvidándose de que existe el propio yo.

Dentro de la justicia encontramos a la sinceridad y a la fidelidad como cualidades esenciales dentro del noviazgo.

La sinceridad "manifiesta si es conveniente a la persona idónea y en el momento adecuado, lo que ha hecho, lo que ha visto, lo que piensa, lo que siente, etcétera, con respecto a una situación personal o a la de los demás". (72)

Dentro del noviazgo es imprescindible que se empiece a vivir la sinceridad; ésta facilitará por medio de la comunicación que

(72) ISAACS, DAVID, op. cit. p. 205

coadyuva al conocimiento real de la otra persona.

Es la fidelidad la que lleva a cumplir lo que se ha prometido. "Acepta los vínculos implícitos en su adhesión a otros de tal modo que refuerza y protege a lo largo del tiempo, el conjunto de valores que representan". (73)

Esto es, que ya se ha tomado una decisión, aceptando con ésta una situación actual y con ciertas exigencias, es el actuar congruentemente respecto a una palabra dada. Dentro del noviazgo se ha contraído libremente un compromiso donde deben buscarse los medios para vivir el objetivo de este vínculo, se ha elegido a una persona que tiene la posibilidad de convertirse en el cónyuge. A esta persona se le debe fidelidad y respeto; ya que no se puede jugar con la dignidad del hombre como si fuera un objeto. Se ha contraído un compromiso, (que puede ser roto) que en sí tiene ciertas exigencias que si no se viven desde el principio (el noviazgo), dentro del matrimonio será más difícil.

Toca ahora hablar de una exigencia que dentro del noviazgo tiene gran importancia; esta es la templanza.

La templanza consiste en moderar los placeres, los apetitos, y el uso desordenado de los sentidos, en su justo límite.

Existen varias circunstancias en donde se debe vivir la templanza, sin embargo dentro de este punto se hablará específicamente de la pureza.

Por medio de la pureza el hombre "reconoce el valor de su intimidad y respeta la de los demás. Mantiene su intimidad cubierta

de extraños, rechazando lo puede dañarla y la descubre únicamente en circunstancias que sirvan para la mejora propia o ajena". (74)

Esta virtud habla en principio de la apreciación de la intimidad, de algo que es sólo propio y no de los demás. El vivir la pureza significa la autoposición personal, dicho dominio ayudará a que el individuo sea capaz de entregarse al otro en el momento adecuado.

Como se analizó anteriormente, el hombre es un compuesto de cuerpo y alma, dentro del ámbito de la corporalidad se encuentra la sexualidad.

La sexualidad está dentro de la naturaleza del hombre, por lo que no se pueda decir que no tenga valor ni dignidad, ciertamente no siempre se enfoca a su objetivo y el hombre la utiliza de forma deficiente, pero esto no significa que no sea buena.

La sexualidad es parte del hombre, y uno de sus objetivos es la procreación. "Para resumir el orden providencial en el cual se inscribe la sexualidad, diremos, en unas palabras, que, en su origen, proviene de Dios, que debe manifestarse en el amor y que está ordenada por naturaleza, a la procreación". (75) Es indispensable, pues, apreciar cual es su origen, y la finalidad de la sexualidad. También es de gran importancia reconocer que la sexualidad sólo debe manifestarse en donde exista un compromiso indisoluble de amor.

Es pues necesario, que dentro del noviazgo se respete la naturaleza de la sexualidad, ya que si no se puede destruir el amor

(74) ibidem, p. 223

(75) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit. p. 157

y por lo tanto la felicidad del hombre.

La pureza ayuda a que cada persona respete su cuerpo, dominando esa fuerza sexual que puede llevarlo a la destrucción.

Dentro de este campo cabe la posibilidad de tener dos actitudes que son igualmente erróneas:

-La primera es un rechazo absoluto, un pánico y un temor inquietante.

-La segunda es una actitud de presunción, en donde uno se siente invencible ante estos peligros y que acaba, por lo general, vencido.

La prudencia ayudará a que no se caiga dentro de ninguno de estos dos extremos.

No se trata que dentro del noviazgo no exista ninguna manifestación del afecto, por el contrario éstas en su medida son necesarias pero deben de estar llenas de delicadeza y de amor para que se valore y se respete a la otra persona. "La afectividad es, de alguna manera, una protección natural contra la concupiscencia del cuerpo, porque es la facultad de reaccionar ante los valores sexuales ligados a las personas de sexo opuesto, es decir, a la feminidad o a la masculinidad, y no a los valores del cuerpo en cuanto objeto posible de goce". (76)

Cuando se consienten deseos desenfrenados utilizando a la otra persona como instrumento de placer para satisfacerlos, no se le ama, sino que se usa, creciendo así el egoísmo. Es necesario

que dentro del noviazgo se analice y se pongan los medios para preservar al amor de cualquier decadencia. La pureza va a ayudar a discernir entre lo que surge del amor de lo que proviene del deseo sensible. Hace moderar los movimientos de los sentidos y de la concupiscencia, que nace en el hombre como reacción de la sexualidad ante el sexo.

La pureza ayuda a elevar el amor a un plano superior, no despreciando al cuerpo sino respetándolo. Es decir, la pureza ayuda a que el amor sea transparente tanto de su interior como de su exterioridad. La pureza sólo es comprendida cuando hay un verdadero amor, en donde se ve subordinado el placer al amar.

Esto no significa un desprecio al cuerpo, sino que "la esencia de la castidad consiste en no dejarse 'distanciar' por el valor de la persona y en realizar a su nivel toda reacción ante los valores del cuerpo y del sexo. Ello exige un esfuerzo interior y espiritual considerable porque la afirmación del valor de la persona no puede ser más que el fruto del espíritu". (77) No se trata de derrumbar los valores que tiene el cuerpo, sino de integrarlos al valor propio de la persona. Preparándose de este modo la pareja a través del amor para la felicidad.

Ahora bien, no se puede hablar de una lista de normas que contengan lo que dentro del noviazgo es permitido. Cada pareja debe analizar qué es lo que proviene propiamente de su amor de lo que surge del egoísmo. Es necesario también analizar qué concepto se tiene acerca de la otra persona. Es decir el hombre debe reflexionar acerca de el concepto que se tenga sobre la mujer, (y viceversa), si es un ser para satisfacer sus deseos o si es un ser al que se respeta y se ama no sólo por su belleza sino por lo que lleva en su interi-

(77) ibidem, p. 89

or que va a formar su personalidad.

Sin embargo es preciso ahora especificar que dentro del noviazgo debe haber una abstención total de relación sexual con la pareja. Ya se analizó anteriormente que la finalidad de la sexualidad es la procreación. Para el desarrollo armónico de los hijos es necesario que nazcan en un ambiente estable y lleno de amor. Ellos necesitan tanto del padre como de la madre, una familia bien constituida.

En el noviazgo el compromiso es disoluble, ni siquiera es estable. Es un periodo de preparación para el matrimonio, donde se está conociendo si la persona es la adecuada para compartir toda la vida. Este periodo exige mucha racionalidad, ya que los sentidos pueden llegar a confundir el verdadero amor. "...es maravilloso que dos seres aprendan a conocerse bajo una luz espiritual, antes de que el torbellino de los sentidos llegue a trastornar la lucidez del juicio". (78)

Es importante reafirmar que es necesaria la pureza en el verdadero amor, donde se busque a la persona por lo que es; no por el egoísmo que busca satisfacer los propios deseos carnales a través de la otra persona, quedando de sobra la castidad.

"La continencia subordinada al proceso de objetivación de los valores así concebido es necesario para una toma de conciencia con comitante con los valores que atraen a los sentidos". (79)

Es preciso recordar que el verdadero amor del hombre y la mu-

(78) HOESL PAULA, op. cit. p. 56

(79) WOJTYLA KAROL, op. cit., p. 220

jer no se puede construir más que por la vía del sacrificio y del olvido de sí mismo.

Todas estas exigencias serán necesarias para poder lograr una vida armónica en el matrimonio. Estas deben de adquirirse si es posible desde la infancia ya que de esta forma se facilitará la convivencia conyugal. Es necesario dar una educación para el amor (adquiriendo virtudes) desde la infancia.

III.3 CRITERIOS DE ELECCION.

Una de las causas de los fracasos matrimoniales es la falta de una adecuada elección. Dentro del noviazgo puede existir la confusión de creer que se ama a una persona, cuando en realidad no es así. Pueden existir espejismos que confundan al amor. Es necesario pues, que intervenga la inteligencia en una decisión tan importante como es el matrimonio evitando así la irreflexión, la inmadurez, etc.

Hay autores que hablan de la existencia de algunos elementos que pueden ayudar a una acertada elección del cónyuge, aquí se mencionarán las que se consideran más importantes, para lograr hacerla lo mejor posible.

Es necesario por tanto que entre la pareja exista compatibilidad en varios elementos que ayuden a la unidad de la pareja.

Primeramente la salud física. Esta es un elemento que ayuda tanto a la armonía conyugal como a la familiar.

En primer término trae beneficios para el propio individuo ya que permite un desarrollo normal, y se es capaz de enfrentar las dificultades de la vida diaria con energía.

Los cónyuges futuros se beneficiarán con la buena salud a su estabilidad y a su desarrollo como pareja, a los hijos puesto que el matrimonio tiene como uno de sus fines la procreación, la cual exige de los padres buena salud, ya que la de ellos (los hijos) dependerá en gran parte de la salud de estos (los padres).

De la salud física del padre depende también la economía pro-

pia del hogar ya que un estado enfermizo del mismo tambalea la estabilidad financiera de la familia.

Algunas de las enfermedades que afectan gravemente la estabilidad de la familia son: el alcoholismo, la drogadicción, las enfermedades venéreas, etc.

Existen otras enfermedades que pueden afectar a la vida familiar pero no de manera determinante. Es decir, que no significa necesariamente que sin este elemento, la salud, no se pueda lograr una vida feliz sino que será más difícil lograrla si no se tiene pues una persona enferma puede llegar a ser irascible o recelosa creando con esto un ambiente hostil y problemático.

En la elección es también muy importante que se de buena salud psicológica propicia para la interrelación en tres campos: la mente, la voluntad y la afectividad.

El hombre se encuentra mentalmente sano cuando sus "...pensamientos, ideas y raciocinios fluyen con facilidad y sosiego, sin el menor signo de fatiga y trabajan descansadamente, lo que permite a la persona disfrutar de su propio mundo de ideas y representaciones". (80)

El hombre debe ser feliz en la realidad en que vive y no buscar un mundo imaginario donde refugiarse.

El hombre es dueño de su voluntad cuando sabe llevar a cabo las cosas, es capaz de olvidarse de sí mismo y sacrificarse por el otro. Es decir, es capaz de darse con generosidad y contribuye así a la relación conyugal.

En cuanto a la afectividad sana, ésta se aprecia cuando un hombre es capaz de llevar una vida afectiva armónica, libre, alegre, etc., es decir cuando puede existir una comprensión acompañada de la sensatez. "...la capacidad de amar de verdad no queda obstaculizada por ideas perturbadoras, por lo que constituye una fuente incomparable de felicidad fruto de una convivencia amable y comprensiva". (81)

Otro importante elemento es la concordancia de carácter que llevará a un equilibrio en la relación. Hay que distinguir en lo que es carácter y temperamento: "El temperamento es la forma primaria de reaccionar ante los estímulos del ambiente, respuesta que cada cual presenta según su manera de estar constituido ...El carácter es la forma secundaria de reaccionar a los estímulos del ambiente, respuesta que cada cual presenta según su manera de haber controlado o dirigido la respuesta temperamental con su voluntad, su sentimiento y su inteligencia". (82)

El temperamento no va a depender de la voluntad ni de la educación o de las costumbres. Es parte de la estructura constitucional de la persona. Con el carácter la persona no se abandona a sus impulsos temperamentales, al contrario los va a controlar y a dirigir con la inteligencia y la voluntad, es el esfuerzo de autoeducarse, de formarse lo mejor posible. El carácter puede cambiar aun que no de manera radical. Por la formación del carácter podemos lograr una personalidad valiosa que nos dignifique como seres humanos.

Al poseer un determinado tipo de carácter se ve obligado el

(81) ibidem, p. 118

(82) MORGAS JERONIMO DE, Psicología del niño y del adolescente, p. 48

hombre a trabajar por incrementar sus cualidades y disminuir sus defectos.

El carácter de una persona marca toda su actividad por lo tanto es muy importante que se tome en cuenta cuando se va a contraer matrimonio para poder decidir adecuadamente.

En base a la clasificación que retoma José María Quintana existen caracteres: introvertido, extrovertido e intermedios, en base a estos da algunas leyes caracterológicas que rigen las relaciones interpersonales.

"Una de ellas, y que por cierto admite pocas excepciones, es que dos personas de carácter introvertido se repelen entre sí, no llegan a coordinar, a tener una feliz y armoniosa convivencia". (83) Esto se debe a que las personas introvertidas viven encerradas en sí mismas, y quieren un aislamiento, guardan celosamente su intimidad.

Por el contrario el extrovertido se preocupa por los demás al entablar la relación con una persona introvertida le da mayor seguridad y confianza, ya que la expresión radiante y simpática penetra más fácilmente en el alma. Dos personas introvertidas están encerradas, y por lo tanto son incapaces de poder abrirse una ante la otra. La antipatía que por lo general siente un introvertido por otro se debe a que de algún modo ve reflejados sus propios problemas y defectos. "Con un individuo cerrado en sí mismo cuesta ya establecer contacto, pero si son dos de esta especie los que están frente, se advierte lo difícil que resulta el que lleguen a establecerlo recíprocamente". (84)

(83) QUINTANA JOSE MARIA, El carácter, p. 277

(84) ibidem, p. 278

Es difícil que se de la convivencia entre personas introvertidas, instintivamente se rehuyen. Se encuentran en una situación incómoda ante la compañía de otra persona con su mismo carácter. Puede ser que exista un cierto aprecio, pero difícilmente una amistad profunda.

Todo lo contrario sucede entre dos personas extrovertidas, estos tienen de las cosas y de la vida en general un concepto sencillo y sin complicaciones, tienen las mismas costumbres lo que hace que la amistad sea placentera e indefinida.

"Dos extrovertidos no tienen nunca problemas de trato, colaboran bien como compañeros de trabajo y siempre llegan a un acuerdo..." (85)

Las personas que tienen un carácter intermedio tienen una vida afectiva muy estable, hay poco movimiento pues sus amistades son duraderas, y son sinceras. Dos personas con este carácter coinciden fácilmente en sus intereses. Este tipo de unión es la más frecuente y la más recomendable, habrá en general mutua comprensión y armonía, tenderán a juzgarse con valentía y respeto.

"Una relación frecuentísima y clásica entre individuos es la que tiene lugar entre un introvertido y un extrovertido". (86) Esto se debe en gran parte a que las cualidades que uno no posee, las encuentra en el otro. El introvertido va a admirar la despreocupación y la falta de tensión en lo que dice o hace su compañero. La conversación del extrovertido le resulta ocurrente e interesante. El extrovertido por su parte va a admirar del introvertido la profundidad de conversación, de crítica, de análisis, etc. El in-

(85) ibidem, p. 280

(86) ibidem, p. 281

trovertido y el extrovertido se complementan.

Otro de los elementos que es importante que exista entre las parejas es el acuerdo en el ideal religioso. Existe un ideal en muchas personas que va marcando la meta de su vida, si no existe compatibilidad religiosa es muy difícil que se ayuden mutuamente para conseguir la finalidad de su vida. El cónyuge debe ser un apoyo que empuje al otro a la superación, a la adquisición de virtudes y a evitar lo que aleje al esposo de su meta.

El que los cónyuges compartan un ideal elevado ayuda a que sus vidas trasciendan el nivel natural superando la rutina y la costumbre. También es importante que exista entre ambos un gran amor, una simpatía y una confianza mutua, que ayude a sentir el apoyo, el cariño y la exigencia del otro.

Algunas cualidades que se deben tomar en cuenta para el logro de la estabilidad del hogar son: la fidelidad, la generosidad, el sacrificio, la comprensión, la alegría, el respeto, la sinceridad, la responsabilidad, etc. (Estas cualidades se explicarán a lo largo de este trabajo).

Por otro lado es importante que exista un rango social, una educación y un grado de inteligencia y cultura similares, ya que si no existiera se haría una distancia que con el trato diario se convertiría en un abismo de intereses. (Hay que hacer la aclaración que caben las excepciones).

Es necesario que exista un conocimiento lo más profundo posible dentro del noviazgo para poder comprender, no sólo el conocimiento de que por el sexo son mujer y hombre diferentes, sino que como seres en concreto poseen unas diferencias individuales.

El matrimonio es la decisión más importante del hombre por es

to sería erróneo avanzar hacia la vida conyugal sin antes hacer una reflexión sobre todo de estos elementos que ayudarán a la elección de la pareja.

"Poseyendo las condiciones básicas o indispensables, hay que atacar valientemente las dificultades con la certeza de que un amor constante acabará por vencerlas". (87)

(87) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit. 1965, p. 34

CAPITULO IV:

MATRIMONIO, VOCACION HUMANA.

IV.1 EL MATRIMONIO.

Inherente a la naturaleza humana se encuentra el ser sociable del hombre, es decir, que éste tiende a convivir con los demás para poder satisfacer todas sus necesidades. Cada ser humano necesita de los demás como los demás de él.

Es por esta apertura que el hombre se dirige a los otros, que busca unirse con un ser que lo complementa.

Así, el hombre tiende a unirse con la mujer, por la complementariedad, como la mujer con el hombre. Esta unión necesita estar garantizada en la duración por medio del matrimonio.

"El matrimonio es la comunidad legal permanente de vida ...entre varón y mujer. La fuerza inmediata que impulsa a los hombres al matrimonio es el amor vinculado al sexo. Dado que varón y mujer tienen la naturaleza de personas espirituales, su amor es espiritual a la vez que corporal, en mutua compenetración. Este amor está llamado a ser creador de dos maneras: en cuanto los amantes se superan a sí mismos en el hijo y en cuanto llevan el desarrollo de la personalidad de ambos más allá de lo que hubiera podido hacer cada uno por sí sólo. En este sentido es un deber moral de los esposos proteger el amor conyugal y alimentarlo para que tenga cada vez más vigor. Como es también deber suyo probar antes de contraer el vínculo matrimonial si lo que les impulsa es el verdadero amor, único que puede amalgamar su más íntimo ser en unidad, y no en el mero fuego de la pasión, que nunca puede unir realmente porque su esencia es egoísmo". (88)

El análisis de ésta definición ilustra que el matrimonio es "...la comunidad legal permanente de vida entre varón y mujer" bajo la jurisdicción del Estado, siendo esta la única manera en que el hombre y la mujer forman una unidad que los completa, la cual es exclusiva y es para siempre.

En otras palabras el hombre y la mujer están hechos el uno para el otro, es decir que al unirse se complementan recíprocamente por medio del vínculo permanente del amor.

Ahora bien, al hablar en la definición de que "la fuerza inmediata que impulsa a los hombres al matrimonio es el amor vinculado al sexo. Dado que el varón y mujer tienen la naturaleza de personas espirituales su amor es espiritual y a la vez que corporal en mutua compenetración, "se hace referencia de que lo que une a un hombre con una mujer al matrimonio es el amor, es decir, el captar a la persona como es para así amarla y ser capaces de dar todo por ella. El hombre es cuerpo y espíritu por lo tanto el amor implica una entrega total. Por esto no puede separarse lo corporal (dejando meramente lo sexual) de lo espiritual ni viceversa.

En la definición al decir que "Este amor está llamado a ser creador de dos maneras: en cuanto los amantes se superan a sí mismos en el hijo y en cuanto llevan el desarrollo de la personalidad de ambos más allá de lo que hubieran podido hacer cada uno por sí sólo", se habla que el fruto del amor se verá en los hijos, es decir, que el matrimonio por el amor ayuda a conservar la especie, siendo esto producto del cariño. Además de que contribuye a suplir todas esas imperfecciones que como individuo no pueden ser superadas por sí solos.

Por tanto el matrimonio es la única forma de lograr ese complemento para así poder luchar por el perfeccionamiento humano.

En otra parte de la definición se hace mención de que "En este sentido es un deber moral de los esposos proteger el amor conyugal y alimentarlo para que tenga cada vez más vigor". Es decir, que cada pareja debe procurar que su amor vaya creciendo ya que de esto depende la felicidad y el buen desarrollo propio de los esposos y de sus hijos. Por tanto, cada vez que se une una pareja y se tengan hijos se formará una familia, la cual es la base de la sociedad, y si esta base es endeble o se desbarata también sucederá lo propio con la sociedad. Cabe hacer la aclaración que el bien común tiene prioridad sobre el bien individual. Es decir que el hombre tiene la obligación ante todo de superar los problemas que pueden desequilibrar la familia y por lo tanto a la sociedad.

Por último, al afirmar "Como es también deber suyo probar antes de contraer el vínculo matrimonial si lo que les impulsa es el verdadero amor, único que puede amalgamar su más íntimo ser en unidad, y no el mero fuego de la pasión que nunca puede unir realmente porque su esencia es egoísmo". Se remarca la gran importancia de que cada pareja se prepare para el matrimonio. Por tanto es necesario que dentro del noviazgo se busque un conocimiento profundo para valorar de forma objetiva el amor.

Por medio de la adecuada formación, la pareja estará lo más preparada posible evitando así posibles desequilibrios en la familia que llevan incluso en no pocos casos a la desintegración.

El matrimonio pues, debe realizarse en forma exclusiva y perpetua, es decir, con una sola persona y para toda la vida. El hombre debe amar a toda la persona tanto en su parte corporal como en su parte espiritual.

De esta manera se puede hablar de dos propiedades que deben existir dentro del matrimonio: la unidad y la indisolubilidad.

En cuanto la unidad; se puede decir que el matrimonio es la unión de un hombre con una mujer. Es decir, la unidad monogámica que asegura la estrecha unión de la pareja y que es la única forma de lograr los fines propios del matrimonio.

Más aún en el régimen monogámico se establece una triple unidad:

"Unión moral: el matrimonio monógamo es el único que favorece la unión moral de los esposos; unión de sus vidas que trasciende la simple satisfacción de las pasiones carnales.

Unión en el plano de igualdad: el matrimonio monógamo es el único de acuerdo con la dignidad de la mujer, igual al hombre.

Unidad familiar: el régimen monogámico es el único que permite la educación de los hijos por el padre y la madre a la vez unidos para la obra común de la familia". (89)

En oposición a la monogamia se encuentra el régimen polígamo en el cual se permite al hombre desposarse con varias mujeres.

Sin embargo, "En la mayoría de los pueblos que permiten la poligamia, ésta de hecho es practicada muy poco, es un lujo de príncipes. Cuando la poligamia es práctica general, resulta que parte de los varones no encuentran ya mujeres, y que el valor de las mujeres, cuya demanda supera la oferta, aumenta de tal modo, que sólo los ricos pueden obtenerlas. Como los hombres no suelen ser ricos en su juventud, las mujeres más jóvenes y más sanas son tomadas por los hombres ancianos, lo que redundará en detrimento de la

raza; los hombres jóvenes, capaces de tener hijos sanos, se ven obligados a tomar las mujeres que no quieren los demás, que no son, por cierto, las mejores para la reproducción o, al no encontrar una esposa, a practicar amores ilícitos". (90)

En los pueblos en que existe la poligamia la mujer no tiene más que un valor meramente sensual, es un objeto, lo cual es contrario al matrimonio monógamo ya que como se ha visto éste es la entrega total de la persona evitando reducirse sólo al nivel corporal.

En cuanto a la indisolubilidad se afirma que es la permanencia que garantiza la seguridad que exige el matrimonio ante esa entrega total y sin reservas. Es un olvido de sí para darse al otro y si no existiera esta indisolubilidad esto del olvido no tendría razón de ser, además de que se utilizaría a las personas, "eres mío mientras me sirvas, después te dejas".

"El matrimonio disoluble es únicamente una institución que permite la realización del goce sexual del hombre y de la mujer, pero no de la unión duradera de las personas basadas en la afirmación recíproca de su valor. De hecho, la unión que tiene por base esta afirmación no puede ser más que durable, ha de durar mientras las personas continúan recíprocas relaciones. No se trata aquí de duración espiritual, porque está fuera del tiempo, sino de su duración en el cuerpo, lo cual no se acaba sino con la muerte". (91)

La indisolubilidad ayuda a que la pareja logre realmente la unión y a lograr la ayuda mutua que debe darse dentro del matrimo-

(90) ibidem, p. 70

(91) WOJTYLA, KAROL op. cit. p. 236

nio.

Además de que sin la indisolubilidad difícilmente se logrará dar una educación a los hijos. Es decir, que en la indisolubilidad podrán lograrse los fines propios del matrimonio, de lo contrario se provocará una inestabilidad llegando así el desequilibrio familiar.

Por lo tanto se puede afirmar que la poligamia (o cualquier régimen que no sea el monógamo) y la disolubilidad del matrimonio atentan contra los conceptos de persona y de amor que se han mencionado, puesto que se basan en el egoísmo y en el placer olvidándose del verdadero significado de estos.

Lo anterior conduce a la siguiente afirmación "...dado que en toda sociedad el fin social tiene prioridad sobre el bien individual, resulta el matrimonio por naturaleza indisoluble, incluso en el caso de que una de las partes o las dos no consigan encontrar su felicidad personal en el matrimonio". (92)

Luego entonces la unidad y la indisolubilidad formarán el cimiento sobre el que se debe fundar la madurez del amor, y la estabilidad de la familia.

En otro sentido, es menester afirmar que el amor no puede darse sin libertad. La libertad es la elección entre varias opciones, si no existiera más que una opción el hombre no sería libre, ya que no existiría la autodeterminación.

Antes de contraer matrimonio, la libertad consiste en elegir precisamente una persona de entre las demás.

(92) MESSNER, JOHANES, op. cit., p. 252

Una vez autodeterminada la persona, la libertad consiste en aceptar con responsabilidad lo que el matrimonio exige.

En este sentido la libertad consiste en elegir, más no en marcar los fines y las propiedades del matrimonio, por esto, es muy importante hacer una reflexión sobre el compromiso que va a contraerse.

"Cuando dos personas se casan, aceptan libremente una responsabilidad: la de procurar la felicidad del otro tratando de establecer entre ellos perpetua y exclusivamente una comunicación humana total, con todas las consecuencias que eso trae consigo". (93) El aceptar y disfrutar lo elegido con responsabilidad es el ejercicio pleno de la libertad.

Tanto la unidad como la indisolubilidad son propiedades indispensables exigidas por los propios fines del matrimonio.

"La unidad y la indisolubilidad del matrimonio, esto es, la unión permanente de un varón sólo con una mujer, vienen exigidas tanto por el fin individual como por el fin social del matrimonio. El fin individual es la plenitud de ser y la felicidad que los amantes se proponen al casarse. El amor exige la persona del otro y la unión con él total y exclusiva". (94)

Así pues se puede hablar de los fines propios del matrimonio; actualmente estos ya no se separan en fines primario y secundario sino que el nuevo código de Derecho Canónico resume "...en un sólo cánon la noción y los fines del matrimonio: en cuanto del orden en

(93) ORTIZ, JAVIER op. cit. p. 38

(94) MESSNER, JOHANES op. cit. p. 252

tre ellos (primario, secundario) y simplifica la ayuda mutua y el remedio de la concupiscencia en la frase "bien de los esposos".
(95)

Por tanto los fines del matrimonio son: la procreación y la educación de los hijos y el bien de los esposos.

Al definir el matrimonio se habla de la unión permanente entre un determinado hombre y una determinada mujer. Esta unión hace referencia a la totalidad de la persona: cuerpo y espíritu.

Dentro de la entrega total se encuentran las relaciones sexuales, siendo éstas una manifestación del amor de los cónyuges, cuyo fruto es la procreación.

Así, nos encontramos con que uno de los fines del matrimonio es la procreación. Se puede decir que éste es un fin social ya que "El niño es un nuevo miembro de la sociedad que ha de ser adoptado por ella, e incluso, en un nivel lo bastante elevado de la organización social, ha de ser registrado. El nacimiento del niño hace que la unión del hombre y la mujer, fundada en las relaciones sexuales, venga a ser una familia. Esta es ya en sí misma una pequeña sociedad de la que depende la existencia de toda grande sociedad: Nación, Estado, Iglesia. Se comprende que esta grande sociedad trate de vigilar su porvenir a través de la familia. Esta es la institución elemental que está a la base de la existencia humana".
(96)

Junto a la procreación, de forma inseparable se encuentra la

(95) PINERO LARRION, Nuevo derecho canónico, manual práctico, p. 431

(96) WOJTYLA KAROL, op. cit., p. 244

educación de los hijos. Así pues los cónyuges al contraer matrimonio deben considerarse como educadores. Esta educación no debe confundirse con mera instrucción, por el contrario, debe abocarse a contribuir al desarrollo del hombre en todas sus potencialidades dirigiéndolo así al autoperfeccionamiento. Es decir, al hablar de los fines del matrimonio, nos referimos a la procreación y educación de los hijos, lo cual podemos identificar perfectamente con la paternidad responsable.

Ahora bien al hablar del "Bien de los esposos" se hace referencia a la necesidad que existe en el matrimonio de ejercer un auxilio mutuo hacia la perfección del hombre; a la entrega de lo corporal en las relaciones conyugales que era antes llamado "el remedio a la concupiscencia"; y el fomento al amor recíproco de los esposos.

En cuanto a la ayuda mutua y el fomento del amor recíproco se hace nuevamente mención de que el hombre y la mujer se van a unir porque son seres complementarios. Esta unión tiene por fin el que ambos compartan las responsabilidades de la familia, y que de una u otra forma ellos se exijan y se ayuden con vistas a su propia mejora. El verdadero amor lleva a los cónyuges a cumplir con ciertas obligaciones y por ende a tener ciertos derechos que juntos conducen a un perfeccionamiento mutuo. "La ayuda mutua presenta un campo inmenso donde se pone a prueba el amor verdadero que, por ser tal contribuye eficazmente a la felicidad y perfección de los cónyuges". (97)

En cuanto a la entrega corporal que existe en el matrimonio se afirma que es una de las manifestaciones más grandes del amor y una forma de comunicación exclusiva de los cónyuges.

Esta unión conyugal puede ser denigrada a una simple función biológica, buscando únicamente el propio placer. Por tanto es necesario que cada uno tenga en claro el verdadero significado de lo que es el amor "...sólo quien tiene una idea correcta y completa de la función de la sexualidad humana, destinada esencialmente a construir una forma de comunicación del amor, es capaz de vivir el acto sexual en toda su riqueza y de integrarlo en el conjunto de sus relaciones conyugales. Sólo quien tiene una idea adulta de la sexualidad humana puede lograr una armonía sexual que contribuya a la armonía total. Por eso, hemos dicho que una idea adulta del sexo es la base de la verdadera armonía sexual. Y esa idea adulta del sexo consiste en descubrir que éste no es un pegote biológico añadido al amor conyugal o aislado del amor conyugal, sino una de las formas más plenas del diálogo conyugal". (98)

IV.2 SENTIDO DE LA FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO.

El amor verdadero tiende por naturaleza a la exclusividad, puesto que amar es entregarse totalmente. El amor necesita de la fidelidad, esto es "...la capacidad de asumir en el amor conyugal -y hacerlo suyo- cuanto es cambio positivo en él y en ella, como protagonista de su amor, porque es también la fidelidad una propiedad dinámica, como el amor. La fidelidad del yo es la afirmación permanente y dinámica del tú". (99)

El verdadero amor no necesita de nadie ni nada fuera de la persona amada, si esto no sucede no se le puede considerar como amor.

El amor se ve atentado por la infidelidad, ya que ésta última tiende a romper con la unidad. "Y si es verdad que el amor exige la fidelidad, lo es todavía más que la fidelidad protege al amor". (100) Si se quiere que el amor sobreviva se debe cuidar la unidad por medio de la fidelidad.

Tomando como base a Charbonneau, se puede hablar de fidelidad en diferentes aspectos.

Uno de estos es la fidelidad del corazón, éste debe estar preocupado por hacer crecer al amor. El ser infiel no sólo significa traicionar a la otra persona, sino que se puede hablar de infidelidad cuando no hay una preocupación de renovar el amor.

(99) SANCHO, RODRIGO, op. cit. p. p. 148-149

(100) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit., p. 189

Si el amor no está creciendo, llegará el momento en el que se debilita y luego desaparece "El tedio, contrariamente a la fidelidad, es uno de los índices más reveladores de la inmadurez del amor conyugal. Cuando los esposos se aburren, se puede afirmar que el proyecto vital en común comienza a estar en quiebra. Las empresas aburren cuando no son prósperas. Las vocaciones cansan cuando no mejoran las personas". (101)

La fidelidad cordial consiste en hacer crecer diariamente al amor.

También se puede hablar de una infidelidad mental en la que se sueña con aventuras que quizá jamás se realizarán pero sin embargo se desean, y que en cierto momento impulsan a una traición real. La Fidelidad mental es aquella en la que todas las atenciones, los deseos, y todos los impulsos sexuales están dirigidos al cónyuge.

Se puede hablar también de una fidelidad "carnal". El hombre al contraer matrimonio se compromete a la unidad y a la entrega tanto espiritual como a la corporal. Es difícil pretender guardar fidelidad espiritual cuando no se hace como parte corporal. Por lo tanto la infidelidad corporal provoca la infidelidad espiritual.

"Quien ama guarda su cuerpo, lo mismo que su corazón para el amado. Además, no se da nunca algo de su carne, sin dejar también en ella algo del alma. A la fidelidad interior debe por tanto, agregarse la fidelidad exterior, para que se defienda plenamente el amor y la unidad conyugal". (102)

(101) SANCHO RODRIGO, op. cit., p. 150

(102) CHARBONNEAU PAUL E., Cursos de preparación para el matrimonio, p. 193

El hombre es un ser integral, por lo que la fidelidad también tiene que serlo.

La fidelidad va muy unida a las propiedades del matrimonio, unidad e indisolubilidad.

Esto es que se ha adquirido por el matrimonio un compromiso libremente, por toda la vida, cerrando así las posibilidades de un nuevo amor.

Actualmente la falta de fidelidad muestra la falta de valores de la persona, y la influencia que pueden llegar a tener los medios de comunicación presentando lo bueno como malo y lo malo como bueno. Se invierten los valores y ante la ignorancia de las personas se llega a la decadencia del ser humano y por lo tanto de la sociedad.

La fidelidad vivida en las cosas pequeñas es una forma de saber que hay éxito, la fidelidad protege tanto el amor conyugal, como el amor de los hijos, haciendo por este medio un hogar equilibrado, aportando con esto bases sólidas para formar una buena sociedad.

Así se puede concluir que donde existe amor difícilmente existe infidelidad, y si existe es signo de que el amor empieza a desfallecer. La infidelidad por sí misma es contraria al matrimonio ya que impide que se cumplan sus fines, y si estos no se cumplen tendremos que las dos personas están unidas físicamente, es necesario una lucha constante por conquistar el amor.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

IV.3 LA INTEGRACION DE LOS PRIMEROS AÑOS.

Como se ha podido observar, el matrimonio no es cosa fácil, éste es un compromiso que se adquiere para toda la vida.

Cada pareja difiere de las demás, por esto cada cónyuge tiene que aprender a descubrir cómo adaptarse a la vida cotidiana para lograr tanto la armonía propia como la de la pareja.

No existe ningún tipo de recetas o manuales que puedan indicar cuál es la mejor forma de lograr una integración conyugal. Sin embargo, se pueden dar algunos lineamientos que pueden contribuir a que esta integridad se logre, por medio de pláticas, conferencias, o la lectura de un libro, etc.

Anteriormente se mencionaron las diferentes etapas del amor, para este apartado se abordará la primera que es la 'infancia del amor', en donde la pareja sufre una desilusión que en algunas ocasiones no puede ser superada.

Durante esta primera etapa del matrimonio la pareja sufre de cambios que van transformando sus vidas. Se van descubriendo el uno al otro en un ambiente idealista y de interdependencia mutua. Al mismo tiempo que se descubren cualidades también se encuentran defectos que pueden derivar en desilusión.

Para superar más fácilmente esta crisis de la desilusión se requiere que cada uno desde su noviazgo reflexione sobre sí mismo y sobre su pareja. Esta reflexión debe ser profunda y constante de tal forma que se comiencen a descubrir tanto los defectos como las cualidades que conforman a la persona en cuestión. "Lo que cada persona lleva al matrimonio es suyo, pero ha sido influido por lo

que había en su entorno. Nos referimos a los estudios que puede haber realizado, las relaciones con sus padres, la manera de vivir de su familia de origen, sus relaciones de amistad, etc. La manera de vivir estas relaciones y estas situaciones ayuda a identificar los rasgos de la persona ya que nunca se puede conocer a una persona como cónyuge antes de ser precisamente cónyuge. El conocimiento de estos factores complementarios pueden dar mayor seguridad a que la comunidad de vida y de amor va a ser posible, pero no deben de sustituir el compromiso con la persona por lo que es, irrepetiblemente, por los aspectos de su intimidad y por las manifestaciones de la misma. Si se acepta que la relación está fundamentada en el concepto de comunidad educativa y de comunidad de amor, es indiferente el hecho de que vaya descubriendo en el cónyuge una serie de rasgos que no se sabía que existían, ya que se trata de ayudarse mutuamente a mejorar como personas. Así se llega a la aceptación del otro como es, con sus cualidades y con sus defectos. No se acepta los defectos pasivamente, sino positivamente, intentando ser catalizador eficaz para que vaya superándolos". (103); esto no se logra de manera inmediata sino que a través del tiempo y con paciencia se logrará mejorar.

El análisis debe conducir a un mayor conocimiento y por lo tanto a un mayor amor. Si la aceptación del cónyuge es plena no hay motivos para que su amor sea frágil ya que tenderá al crecimiento y al fortalecimiento.

Una conducta que es muy importante, incluso imprescindible en todas las épocas del matrimonio, es la comunicación en la pareja. "...para aprender a conocerse y para amarse mejor, para asegurar la real comunidad de vida, para hacer brotar al amor en la alegría, para desarrollar la indispensable comprensión, se impone un prin-

(103) ISAACS DAVID, Dinámica de la comunicación en el Matrimonio, p. 25

cipio fundamental: la práctica del diálogo conyugal". (104)

A través del diálogo conyugal la pareja podrá por principio iniciar su fase de integración y superar el idealismo que caracteriza esta época volviéndose así a la realidad para aprender a vivir en ella. "...el éxito del proyecto amoroso es, en buena parte, el resultado de la actitud de comunicación de las dos espiritualidades conyugales: ideas, imaginación, sentimientos, recuerdos, estados de ánimo, etc., a la que habría de añadir el relato de los hechos de la ilustre historia vulgar de cada día". (105)

La integración de la pareja no es algo fácil que se pueda lograr con poco esfuerzo, exige gran sacrificio, puesto que es el acoplamiento de dos personas que tienen semejanzas pero también diferencias; durante este tiempo se van a conocer más profundamente y las desigualdades aumentarán pero el amor que es la aceptación del otro las superará.

Durante esta primera etapa los jóvenes esposos deben enfrentarse a la aceptación de la realidad estableciendo bases sólidas, para que en un futuro esta relación tenga un desarrollo armónico.

Cuando se inicia el proceso de conocimiento por ambas partes, se llega a la realidad de que "...yo no soy lo que creía, que mi cónyuge no es lo que yo creía, y que la comunicación de los dos en todos los planos -sexual, de gustos, de intereses, de actividades, de ideas, de ternura, de humor, de vida espiritual, etc.- es infi-

(104) CHARBONNEAU PAUL E., Cursos de preparación para el Matrimonio, p. 25

(105) SANCHO RODRIGO, op. cit., p. 216

nitamente más difícil de lo que ambos creíamos". (106)

Cuando se acepta la realidad comienza la integración, que debe estar apoyada en el diálogo conyugal. Se iniciará así la fase de aceptación. Pero "Aceptar no significa aquí resignarse a no cambiar nada, significa empezar a construir a partir de la realidad, en lugar de destruir a partir de lo que habíamos soñado". (107)

Aceptación implica también aprender a olvidarse de sí mismo y ceder ante las necesidades del otro, aprender a aceptar con paciencia sus errores y perdonarlos. Significa exigir en su justa medida para poder ayudarle a mejorar y, aceptar su ayuda con humildad.

Por último se requiere de cada uno de los jóvenes esposos el estar muy conscientes de su elección al grado tal de afirmar que "...este es el ser humano que yo he elegido, con el que me he comprometido, el único con el que tengo posibilidades de realizar el diálogo total del amor". (108)

(106) ORTIZ JAVIER, op. cit. p. 85

(107) ibidem, p.p. 85-86

(108) ibidem, p. 86

IV. 4 COMUNICACION: INICIO DE INTEGRACION.

Desde la prehistoria el hombre ha tenido la necesidad de comunicarse con sus semejantes. La comunicación es la forma en que se hace partícipe al otro de lo que uno tiene.

La comunicación es la "utilización de un medio para transmitir un estado mental y provocar la recepción análoga de este mensaje, es decir su comprensión". (109)

Por tanto, la comunicación es un proceso (conjunto de elementos) dinámico en el cual se pone en común el conocimiento, las vivencias y las ideas propias de una persona y se exponen para hacerlos del conocimiento de los demás. En este intercambio la persona da y a la vez recibe logrando con esto un enriquecimiento personal que conllevará a una mejor y mayor integración de la sociedad.

Ahora bien, al hablar más específicamente de la comunicación conyugal se puede decir que es "...un proceso dinámico de intercambio de acciones, pensamientos y sentimientos entre los cónyuges que tienden a compartir, proteger y reforzar algo valioso en la relación, aumentando así la calidad y la unidad de la misma durante el transcurso de la vida". (110)

La comunicación es el medio por el cual dos seres pueden conocerse, descubrirse, etc., de ésta, pueden lograr una articulación en todas sus acciones más aún tratándose del matrimonio que es la

(109) BERLO, El proceso de la comunicación, p. 10

(110) ISAACS DAVID, op. cit. p. 15

única forma en que dos seres se comparten a sí mismos.

Cada uno de los cónyuges es un individuo diferente con experiencias diversas y muy variadas. Es por medio de la comunicación como éstos van a poder compartir y tener un proyecto común para una vida futura, iniciando así la unidad conyugal. "...el planeamiento individual y unilateral se convierte en un planteamiento conjunto de aquella unidad propia del 'nosotros' y para tal relación de 'dos en uno' es necesario comunicarse, iniciar un camino o proceso de unidad que, sin embargo, respete la individualidad personal de cada uno". (111)

La comunicación en la pareja es necesaria desde el noviazgo, ésta ayudará a descubrir y a conocer a la persona como es en realidad, es un empezar a integrar a dos personas que formarán en el futuro una unidad, sin dejar de recordar que seguirán siendo dos individuos diferentes que se complementan.

"...para aprender a conocerse y para amarse mejor, para asegurar una real comunidad de vida, para hacer brotar el amor en la alegría, para desarrollar la indispensable comprensión, se impone un principio fundamental: la práctica del diálogo conyugal. Será necesario, sin duda, en todas las épocas de la vida matrimonial, pero es en el comienzo que deberá ser impuesto de la manera más decisiva. (...) Ningún amor puede sobrevivir sin la mutua comprensión de los que se aman, y ninguna comprensión mutua es posible sin la práctica del diálogo". (112)

Para que exista el diálogo conyugal es necesario que éste sea

(111) ibidem, p. 17

(112) CHARBONNEAU, PAUL E. Op. cit. 1971, p. 216

constante y renovado y forme siempre una fuente de enriquecimiento que vaya acompañado de sinceridad, delicadeza, humildad, lealtad, prudencia, y de un saber escuchar para comprender.

Estos valores pueden ser muy difíciles de vivir, sobre todo en el noviazgo y en los primeros años de matrimonio; en donde se tratará de encubrir lo negativo que se posee para dar una buena imagen que parezca llena de cualidades y de esta forma evitar el rechazo. Sin embargo, esto es un error, se debe por el contrario tener una gran sinceridad, es decir que el otro revele su pensamiento y así se conozca el principio donde las diferencias se manifiestan para que pueda existir una elección de complementariedad y una aceptación de los defectos.

"La comunicación ha de reunir las cualidades de sinceridad en el relato de los contenidos de conciencia personales y de los hechos ocurridos, y en primer lugar lo que más molesta personalmente, aunque con la delicadeza que cada situación requiera". (113)

La delicadeza del diálogo hace referencia a la forma en que se dicen las cosas. Es muy diferente el decir que algo molesta cuando se está muy enojado que cuando se está tranquilo.

La delicadeza va también muy relacionada con el diálogo oportuno, esto es el saber escoger el momento para decir las cosas, ya que no todo momento es bueno para decir la verdad; implica también lo que se dirá porque hay cosas que no es necesario comunicar, ya que sólo se lograría herir a las personas sin lograr ningún provecho o mejora, es necesario pues discernir qué puede ser dialogado y qué no.

"No todo ha de decirse ni tampoco puede preguntarse todo. Pa-

ra poder escucharse el matrimonio debe respetarse: una de las formas de respeto consiste en saber no preguntar cuando no conviene, y no decir al otro una verdad demasiado gravosa o dolorosa. La discreción, en el sentido más profundo del término es la clave de los diálogos conyugales". (114)

El diálogo también habla de la lealtad, esto es, reflejar realmente lo que uno es, lo que uno posee; no es fácil dejar de ocultar el verdadero rostro pero es necesario, ya que el cónyuge no podrá vivir con una persona que no existe, al descubrir realmente con quien se vive se dará cuenta que fue engañado y difícilmente podrá lograr una integración desde los primeros años de matrimonio.

Si se ha vivido dentro de los primeros años del matrimonio una lealtad, se estarán formando los cimientos sólidos para una vida conyugal feliz.

La lealtad requiere de la humildad, del reconocer cada uno sus defectos y cualidades, del conocerse como realmente se es y así poder presentarse al otro. Una forma de ir moldeando la humildad es aceptar las críticas de los demás haciendo así una autocrítica.

El diálogo también implica saber escuchar y comprender. Poco se hace actualmente de esto, comúnmente el diálogo se convierte en monólogo, cada quien se habla a sí mismo nadie se escucha.

El saber escuchar implica el respeto por la persona que habla, se atiende a lo que dice porque siempre será interesante lo que diga un ser al que se valora. Las personas que no se valoran hablan al mismo tiempo sin escucharse.

Cuando existe el diálogo conyugal, en donde uno habla y el o-

tro escucha se está en toda la disposición de que exista la comprensión que permita la integración de la pareja. Así "...se habrá colocado la piedra angular de un matrimonio que tendrá todas las garantías posibles de duración al haber sido preparado por unas relaciones verdaderamente serias". (115)

Cabe hacer la aclaración que la comunicación no es sólo el lenguaje hablado "...hay que tener en cuenta el lenguaje escrito, el tacto, los gestos y los actos... La comunicación entendida como proceso se sirve de todos los medios para mantenerse como medio eficaz para desarrollar la relación conyugal". (116)

Así el amor conyugal crecerá en la medida en que se utilicen correctamente estas formas de comunicación dentro del matrimonio.

Es en el matrimonio en donde se logra la comunicación más profunda posible entre dos seres.

Así el acto conyugal es una gran forma de comunicación en la pareja ya que se convierte en un lenguaje del amor que no puede ser expresado con palabras. (Más adelante se profundizará sobre este tema).

Por otro lado, existen ciertas limitaciones para que pueda efectuarse una comunicación profunda dentro del matrimonio.

Dentro de las limitaciones internas que existen por parte de cada individuo se encuentran la falta de sinceridad, de delicadeza, de humildad, de lealtad, de prudencia y de no saber escuchar.

(115) CHARBONNEAU, PAUL E. Op. cit., 1965, p. 205

(116) ISAACS, DAVID op. cit., p. 53

La falta de sinceridad y de lealtad es tratar de encubrir lo que realmente se es, se hace, se quiere, se desea, etc. Es decir se miente.

La falta de delicadeza es decir las cosas de forma hiriente, con un tono de voz alto y una actitud déspota. Se dicen las cosas en el momento más inoportuno.

La falta de humildad no permite el que la pareja vaya ayudando a la mejora, se es demasiado orgulloso para aceptar los propios errores.

Otra barrera muy común es el que no se sabe escuchar, parece de poco interés lo que se dice y por lo tanto hay una evasión que conlleva a la incomunicación de la pareja. También puede suceder que no se sabe expresar de forma correcta lo que se quiere transmitir. Se carece de un lenguaje adecuado.

Además de estas limitaciones internas existen también las limitaciones externas. (117)

Una de las limitaciones externas es el ruido. "Estamos viviendo en unos tiempos en los que el ruido parece inmiscuirse en todos los momentos del día. No sólo se trata de las voces de la gente sino también del ruido de los coches, los aviones, las motocicletas, la música, las máquinas, el ascensor, etc. El ruido limita la posibilidad de comunicar por varios motivos. En primer lugar, porque dificulta la capacidad personal de reflexión y por tanto reduce la creación de ideas y pensamientos propios que pueden luego ser objeto de comunicación". (118)

(117) cfr. ISAACS, DAVID op. cit. p. p. 58-60

(118) ibidem, p.p. 58-59

Además de que muchas veces se impide el que se escuche lo que se está diciendo llevando a la incomunicación.

Otra limitación es el activismo. El estar siempre en actividad impide al hombre reflexionar sobre sí mismo y sobre el cónyuge lo que impide a su vez el realizar un proyecto común.

En otro sentido es necesario también que cada pareja tenga bien claro las ideas respecto al matrimonio y a la comunicación ya que actualmente hay una gran influencia negativa en todos los medios de comunicación sobre lo que es la unidad conyugal.

Si se admite que existe esta influencia externa en la sociedad, será posible tenerla en cuenta, y luego actuar de modo congruente con los criterios de actuación que cada uno haya elegido como válidos". (119)

IV.5 MATRIMONIO Y SEXUALIDAD.

En el primer capítulo se vió que el hombre está determinado por su sexo, es decir es un ser sexuado. Por esta razón existen diferencias psicofisiológicas entre el hombre y la mujer.

Existe una tendencia sexual tanto en el hombre como en la mujer. "...hemos definido tendencia sexual como una orientación específica de todo ser humano, que resulta de la división de la especie homo en dos sexos". (120)

Así pues esta tendencia es la que contribuye a que exista una atracción entre el hombre y la mujer.

Esta atracción entre el hombre y la mujer es la manifestación "para la búsqueda de una comunidad de amor y de vida mediante la prolongación de la especie". (121)

El hombre tiende a la mujer porque posee propiedades que él no tiene y viceversa, es decir, son seres complementarios.

La tendencia de complementariedad del hombre o de la mujer no se dan en abstracto a cualquier ser humano, sino que se da a una persona en concreto.

Existe una gran diferencia entre las tendencias sexuales del hombre y las del animal.

(120) WOJTYLA, KAROL, op. cit., p. 311

(121) MIRANDA, JOSE MIGUEL, op. cit., p. 35

En el animal la tendencia sexual no va a trascender de lo biológico, siendo ésta un mero impulso ciego en donde sólo se busca la satisfacción del instinto.

En cambio el hombre es capaz de convertir esta tendencia en algo mucho más grande, ya que va acompañada de la razón y de la libertad, y debe ser utilizada dentro del ámbito del amor.

"La tendencia sexual no es en el hombre la fuente de actos formados, acabados: su papel se reduce al hecho de que suministra materia, por así decirlo, a esos actos mediante todo aquello que bajo su influencia "sucede" en la interioridad del hombre. Ello no priva, con todo, al hombre de su facultad de autodeterminación. La impulsión sigue bajo la dependencia natural de la persona". (122) La tendencia sexual en el hombre no debe determinar a la voluntad, por el contrario, que el comportamiento animal basado en los instintos.

La sexualidad colabora a que el amor sea más grande; el acto conyugal es una forma de comunicación de la pareja ya que se convierte en un lenguaje del amor que no se puede expresar con palabras. "La unidad humana -cuerpo y espíritu- otorga a la sexualidad una dimensión enteramente nueva. Ya no se trata de un dinamismo ciego en el que sólo domina el placer, es una fuerza bruta de lo más hondo del ser humano, cuerpo y espíritu, y que sólo puede encontrar un desarrollo pleno en la medida en que ella esté comprometida en el hombre entero. En pocas palabras: si el amor está ausente en él, el acto sexual humano quedará truncado, pierde su sentido, y el encuentro sexual no es más que un triste remedo de lo que debería ser". (123)

(122) WOJTYLA, KAROL, op. cit., p. 48

(123) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit., p. 116

Así pues la sexualidad del hombre se encuentra encausada por la razón y por el amor. Cabe mencionar que la sexualidad no es en sí misma ni buena ni mala, sino que está en manos del hombre el ponerla a su servicio o ser esclavo de ella.

Cuando el hombre sólo busca el placer por sí mismo, fuera del amor, se está desviando de su fin poniéndose al servicio de sus tendencias sexuales.

El hombre debe buscar y lograr que el placer sea vehículo del amor. El fin de la sexualidad no es sólo el ser capaz de comunicar amor sino el estar abierto a la posibilidad de dar vida a un nuevo ser.

Es necesario aclarar que "El amor, sin embargo, no es solamente una cristalización biológica, ni siquiera psico-fisiológica, de la impulsión sexual, es esencialmente diferente. A pesar de nacer y de desarrollarse a partir de esta tendencia, y en condiciones creadas por ella en la vida psico-fisiológica de un hombre concreto, no por eso deja de formarse gracias a los actos voluntarios por estos a nivel de la persona". (124)

El acto conyugal puede ser resultado de un verdadero amor lleno de generosidad, de ternura, de delicadezas; o de un egoísmo en donde se dispone del otro para hacerlo un objeto de placer.

En el caso en donde la unión sexual es el resultado del amor, los cónyuges se unirán cada vez más, creciendo y fortaleciéndose con alegría. Pero en cambio en aquel en donde lo único que se busca es el placer a través del acto sexual, los cónyuges se verán distanciados cada vez más formándose un abismo entre ellos, destruyendo con esto el amor.

En otras palabras, "Nos parece necesario en este caso, reformular la vida sexual de los esposos. Muchos de ellos pierden lo mejor de su amor y no llegan jamás a la armonía sexual por desconocer esta verdad esencial para su estado: la unión carnal es un diálogo, es un intercambio que supera la capacidad de la carne, y llega a la lucidez propia del alma". (125)

Resumiendo el contacto sexual es un medio de comunicación propio del amor conyugal. Esta comunicación del amor mutuo, si es cada vez más rica y más profunda ayudará al mayor conocimiento del cónyuge. El acto conyugal no es un acto meramente biológico sino que es una de las formas de diálogo de los esposos en el manifiesto de su amor. "Por el acto de amor la tendencia sexual trasciende el determinismo biológico. Por esta razón sus manifestaciones en el hombre han de juzgarse en el plano del amor, y los actos que de ellos se derivan son el objeto de una responsabilidad, especialmente de la responsabilidad por el amor". (126)

Luego entonces, el amor es la base de la unión conyugal ya que tiene como uno de sus fines la procreación de los hijos y si estos no encuentran un hogar sólido y permanente no podrán desenvolverse íntegramente dentro de la verdadera concepción de la familia. Es decir, una de las razones por las que el acto sexual sólo debe realizarse dentro del matrimonio es su finalidad procreadora y educadora de los hijos; esto es, que no basta en que se tengan hijos sino que es necesario proporcionarles todos los medios indispensables para su buen desarrollo y perfeccionamiento, mismos que sólo se lograrán en un hogar estable en donde el padre y la madre funjan como educadores.

(125) ibidem, p. 120

(126) ibidem, p. 149

Por otro lado el hombre y la mujer se buscan para lograr complementarse. Al igual que hay cosas en las que convergen hay cosas en las que divergen, y que es necesario conocerlas para lograr una adaptación.

En cuanto al logro de la armonía sexual es necesario tomar en cuenta las diferencias del dinamismo sexual que existe entre el hombre y la mujer.

"De la misma naturaleza del acto sexual resulta que el hombre desempeña un papel muy activo, mientras que en la mujer juega un papel pasivo..." (127)

En la mujer el deseo se despierta con mayor lentitud, es discreta y delicada. "...la sexualidad masculina es exuberante, violenta, exigente, imperativa, en cierto sentido brutal, fuertemente biológica y fácilmente capaz de hacer abstracción del amor. Por el otro, la sexualidad femenina es discreta, delicada, incluso frágil, obediente, sutil, en gran medida psicológica, incapaz de ejercer sin amor". (128)

Por tanto estas diferencias pueden provocar conflictos entre la pareja cuando el acto sexual se realiza con egoísmo, utilizando a la pareja como un objeto olvidando que el amor es la búsqueda del bien para el otro inclusive en la sexualidad. "El hombre ha de tener en cuenta el hecho de que la mujer es un mundo aparte no solamente en sentido fisiológico, sino en el psicológico, y puesto que en las relaciones conyugales es a él a quien incumbe un papel activo ha de conocer y en la medida de lo posible penetrar en este

(127) ibidem, p. 315

(128) ibidem, p. 131

mundo. Esta es la función de la ternura. Sin ella el hombre no tenderá más que a someter a la mujer a las exigencias de su cuerpo y de su psiquismo propio. Es verdad que la mujer a sí mismo ha de procurar comprender al hombre y educarlo de manera que se preocupe de ella: ambos son igualmente importantes". (129)

Existe también el peligro, sobre todo en los primeros años de matrimonio, de que la armonía de la pareja no se de, y sí por el contrario se vea llena de impaciencia y desesperación.

Para que esta armonía sexual pueda coordinarse es necesario que ambos esfuercen su voluntad dejando de lado el egoísmo, tendiendo al logro de la armonía sexual por medio de la generosidad, es decir, teniendo la disponibilidad necesaria para la entrega. Logrando con esto el surgimiento de una sexualidad equilibrada, y por tanto haciendo madurar cada vez más el amor.

Así se puede concluir que los esposos "Fundamentando su unión en la oblación, en el dominio de sí, en el amor envolvente, en la ternura, en la espontaneidad y en la renovación constante el matrimonio logrará alcanzar las cumbres de la armonía sexual; y fijarse definitivamente el uno en el otro (...) Todo su universo estará polarizado por el amor, por el deseo ...en dirección a aquel a quien se ha prometido fidelidad. Y esta será vivida sin las torturas de la represión o del temor ...de un amor completo y elevadamente realizado". (130)

(129) ibidem, p.p. 320-321

(130) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit., p. 154

IV.6 EVOLUCION Y MADUREZ DEL AMOR CONYUGAL.

El amor humano crece y madura con el tiempo. Cuando ha sido objeto de cuidados y se le ha alimentado para que se desarrolle cada vez más.

"El amor si es auténtico, tiene la enorme grandeza de ir en aumento. O crece o desaparece". (131)

Es decir, a medida que pasa el tiempo, el amor se transforma puede ir en aumento o en disminución hasta que muere.

Como el amor se da en las personas, éste se ve afectado con el desarrollo de cada ser humano, así dos esposos recién casados no se aman de la misma forma que lo harán después de algunos años.

Así se puede hablar del desarrollo del amor en una forma paralela al desenvolvimiento humano, desde la infancia hasta llegar a la madurez donde se da el verdadero amor. (132)

En la infancia del amor se vive de forma alegre, no hay preocupaciones, y todo parece ser perfecto. Esto sucede regularmente en el principio de la vida conyugal, cuando dos personas que han esperado unirse por fin lo han hecho, y esto hace que todo parezca fácil y divertido.

Los jóvenes viven el uno para el otro, aprenden a conocerse

(131) ALEGRE, MAURICIO, op. cit., p. 19

(132) cfr. CHARBONNEAU, op. cit., 1971, p.p. 96-111

mucho más profundamente que en el noviazgo. "Los primeros meses de matrimonio son una época de euforia amorosa. Los corazones, llenos de efervescencia, se buscan y se completan. Los conflictos son mínimos, los hábitos, que darán lugar más tarde a la peligrosa rutina, todavía no están contruidos, el amor es nuevo y está intacto... El amor, en esta fase, es fácil y generoso". (133)

A medida que pasan los meses la vida continúa y comienzan grandes dificultades, grandes responsabilidades, que hacen comprender que no todo es fácil, sino que por el contrario se requiere es fuerza para superar los problemas.

Todo esto trae consigo la crisis de la desilusión que por lo general aparece después de algunos meses de casados (entre el segundo y el tercer año). Puesto que durante el noviazgo se construyó un ideal de la pareja, al cual se amaba, sin embargo conforme pasa el tiempo esta imagen comienza a desaparecer y con él este amor ideal.

El que esta crisis se presente no debe de extrañar a los jóvenes esposos ya que es común en la mayoría de los casos "...la crisis es hasta cierto punto inevitable, aunque haya algunos privilegiados que logran ir resolviendo a medida que se va presentando, sin dejar que tome las proporciones de una verdadera crisis, de suerte que apenas se dan cuenta de ella". (134)

Esta crisis no es producto de la inmadurez de las personas, y por el contrario contribuye al desarrollo y crecimiento de la vida conyugal, puesto que se ha aprendido a enfrentar la realidad.

(133) ibidem, p. 97

(134) ORTIZ, JAVIER op. cit., p. 86

La crisis coloca a los esposos en la realidad por tanto, se percatan de que ésta no es como creían y de que el cónyuge tampoco es como se esperaba. Esta desilusión se debe superar en base al amor que existe entre la pareja.

Cuando esta crisis no es superada y permanece sólo la desilusión, los cónyuges en una actitud infantil empiezan a resaltar o inventar los defectos del otro, llegando al grado de considerar que la culpa de lo que sucede es siempre ajena, se pierde toda comunicación con la pareja, convirtiéndose por tanto en dos seres aislados y solitarios, en cuya relación destaca el conformismo de ambos.

Cuando se supera la crisis, se ve a ésta como el medio que hizo volver a la realidad a los cónyuges. La pareja aprende a valorar esa realidad, se aceptan ambos como son y se da inicio a una comunicación más profunda.

La crisis sólo es superada por medio de la comprensión de los errores, por la paciencia que se tengan, por la exigencia que exista del uno para con el otro por mejorar, por la comunicación permanente que debe existir para dar la mejor solución a los problemas, etc.

Es decir, se esfuerzan en complementarse el uno con el otro basándose en la realidad, forjando su futuro sólidamente.

"Para amar realmente a un ser humano hay que desidealizarlo, hay que reducirlo a sus verdaderas proporciones, hay que reconciliarse con su verdadera imagen, hay que verlo y aceptarlo como es. Mientras no hayamos superado la crisis de la desilusión, no sabremos si queremos realmente, ni a quien queremos". (135)

Después de ser superada la crisis de la desilusión la pareja entra en una segunda etapa del amor: "La juventud del amor".

Es difícil hablar en tiempo de cuando se presentan estas etapas ya que cada pareja es diferente, pero por lo general puede decirse que se da alrededor de los cinco años de matrimonio. Al momento de integración de los cónyuges ha terminado existiendo ya una mayor comprensión y un conocimiento más profundo entre ambos.

"La juventud del amor. Como todo lo que es joven, crece, madura, se robustece y adquiere fuerza, pasea sobre el tiempo una esperanza soberbia, una terca voluntad de felicidad. Hombre y mujer están en estado de encuentro; su presencia es constante en esta etapa". (136)

Es en esta época en la cual el amor sienta sus bases y donde los cónyuges fortifican su unidad en la vida en común.

Pero cuando no se ha podido superar bien la primera crisis, cuando se ha vivido en un aislamiento donde no hubo comunicación, se convierte esta segunda etapa en una crisis silenciosa y de desunión. La pareja vive un retroceso en el cual el amor empieza a decrecer hasta desaparecer.

"Vencer al tiempo, y a esta segunda crisis, es indispensable para que sobreviva el amor. Esta fase segunda, crítica por excelencia, es la piedra de toque de la durabilidad de la unión". (137)

Después de la juventud del amor, se presenta la etapa de su madurez. Esta etapa puede darse alrededor de los 15 años de casa-

(136) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit., 1971, p. 99

(137) ibidem, p. 100

dos.

Es aquí cuando hombre y mujer han llegado a la madurez, y donde de todo lo que les rodea contribuye a mejorar su unión.

En esta etapa el amor ya está asentado en una base sólida. Las diferencias han llegado a un mutuo acuerdo convirtiéndose para la pareja en materia de unidad. En esta etapa destaca la estabilidad y la solidez del amor.

"Son, verdaderamente, los años más hermosos de la vida conyugal, en los cuales la felicidad es tan grande, y está tan bien entregada en lo cotidiano, que se desarrolla sin que nos apercibamos siquiera de ello. Cuando se es joven, se habla de felicidad, se proyecta, se quiere ser feliz. Cuando el amor y el matrimonio ha madurado, ya no se habla de felicidad, no se hacen más proyectos, no se desea nada: se es feliz, simplemente". (138)

En esta etapa se ha llegado ya a un acuerdo mutuo y profundo, que ha sido forjado a través del tiempo, hombre y mujer se aceptan como son.

No obstante en esta etapa se corre el peligro de caer en una gran indiferencia. Puesto que cuando no han sido superadas las etapas anteriores al transcurso de los años el hombre puede perder las fuerzas y la energía para luchar para que el amor siga creciendo.

Lo único que sucede aquí es lo de siempre, la rutina. El amor a perdido su dinamisidad estancándose en una pasividad enfermiza. "esta es, posiblemente, la historia de la tibieza, escrita por los enamorados que perdieron el coraje de volar alto para cobrar la pi

eza más preciada de un amor con ansias eficaces de vida y de desarrollo hasta la plenitud. Porque las cosas ibien pudieran haber sido de otra manera! Por ejemplo, como las soñaron en común". (137)

Aquí la rutina domina, la mediocridad de los cónyuges produce la ruptura del amor. Cuando el amor no existe puede presentarse a quien que aparentemente da amor y rompe con lo cotidiano, produciéndose así la infidelidad.

Es indispensable que el amor evite a toda costa este fracaso rompiendo con la rutina que lo domina.

Una vez lograda la madurez en el amor, surge lo que Charbonneau llama "El mediodía del amor". Esta crisis se presenta cuando se da el climatello, llamado en la mujer menopausia y andropausia en el hombre. En esta época inicia un declive tanto de la feminidad como de la virilidad.

El hombre experimenta antes de su declinamiento, una necesidad de probar su virilidad, volviéndose con esto a una conducta adolescente. Por lo tanto, si el matrimonio no ha podido superar las etapas anteriores, resulta extremadamente difícil sobrellevar ésta.

Por el contrario si se ha logrado la victoria en las otras etapas, el matrimonio vencerá fácilmente.

Una vez avanzado el tiempo, el matrimonio se encuentra de nuevo en la fase de la madurez, a la que se le denomina como "el renacimiento del amor".

Durante esta etapa se manifiesta una gran armonía y una gran

paz. "Más próximos que nunca, unificados por una paz inconvencional, llegan al límite más pleno posible de felicidad, porque impregna todo en dos existencias que han franqueado las barreras del tiempo para constituirse en una vida inquebrantable pues está en los umbrales de la vejez que es el sello de eternidad sobre el amor ya vivido". (140)

Por último, se presenta "El reposo del amor", es aquí donde el hombre y la mujer serán el uno para el otro. En esta edad se está cerca de la muerte; pero que en un amor maduro no afectará a su unidad. "...no existe un espectáculo más hermoso, amor más perfecto que el de dos seres que han envejecido juntos y que se dan la mano para vencer las últimas dificultades, para gozar de las últimas claridades del día". (141)

Lo anterior permite afirmar que el amor conyugal no debe permanecer estático, debe tender de forma continua al crecimiento, a la madurez así se fortalecerá el matrimonio y cada uno de los cónyuges. "Estar entregado al cónyuge tiene este sentido. Significa preocuparse y ocuparse continuamente y de manera flexible por el bien del otro. En algunos matrimonios existe esta entrega inicial, pero luego, progresivamente, la entrega se va haciendo más y más pobre. Por ejemplo, como consecuencia de la dedicación casi exclusiva del hombre a su trabajo profesional o de la mujer a sus hijos y a su hogar. A veces se acepta, ya como un hecho, la entrega mutua sin cuidarla. Pero esta entrega tiene que ser alimentada y supone esfuerzo e iniciativa en bien de la relación". (142)

(140) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit., 1971, p. 107

(141) ibidem, p. 108

(142) ISAACS, DAVID, op. cit., p. 29

IV.7 OBSTACULOS DE LA UNIDAD MATRIMONIAL.

Tanto el hombre como la mujer al contraer matrimonio tienden a la unidad, sin embargo, ésta muchas veces puede ser atacada por diferentes peligros, de los cuales es preciso defenderse.

Por principio es necesario que cada pareja aprenda a reconocer y así pueda defenderse de los peligros externos.

Estos peligros externos pueden ser, por ejemplo, el que personas ajenas se introduzcan en la intimidad del hogar, estableciendo con esto una amistad en donde no exista distancia alguna. "No toleréis nunca que una persona ajena a vuestro hogar se sienta completamente como en su casa. Cuando se establece una familiaridad demasiado grande, que suprimen las distancias, el mejor amigo del marido, la mejor amiga de la esposa, se constituyen en peligros". (143)

Otro atentado a la intimidad del hogar lo representa el mal uso que se hace de los medios de comunicación, en estos se pretende presentar a la infidelidad y al adulterio como algo muy común.

Un peligro que está actualmente muy difundido es la falta de fidelidad para el cónyuge. Como anteriormente se analizó existen diferentes tipos de infidelidad que arrastran a la desintegración del matrimonio.

Existen también dentro del matrimonio ciertos obstáculos que generalmente pueden ser resultado de los mismos peligros externos.

El egoísmo es uno de los principales obstáculos para que la

(143) DE SMEDT, El amor conyugal, p.p. 18-19

unidad conyugal pueda realizarse; frecuentemente cada uno de los cónyuges piensa primero en sí mismo y se olvida de los demás. Es preciso recordar que el amor exige sacrificio y generosidad por ambas partes. Pero, cuando los dos cónyuges o alguno de ellos no están dispuestos al olvido propio la unidad no podrá lograrse. "El individualismo es el enemigo acérrimo de todo amor, el combate que se entabla entre los dos es siempre decisivo; allí donde triunfa el individualismo, el amor fenece; cuando se desea la victoria del amor, hay que domeñar el individualismo". (144)

Otros peligros son la imprudencia y la falta de delicadeza para hacer o decir algunas cosas. Es decir, algunas veces la falta de prudencia hace que se digan o hagan cosas que hieren al otro que difícilmente pueden olvidarse. Por tanto se requiere de un gran tacto en el obrar para superar estos problemas.

La falta de comprensión es otro de los peligros para la unidad conyugal. Esta comprensión debe realizarse por ambas partes, es decir, que los cónyuges deben esforzarse por conocerse mejor para comprenderse más y así poder ayudarse mutuamente en los momentos difíciles.

Otro peligro que se debe evitar es el que el amor se vea envuelto en la rutina a causa de la tibieza. Cuando el amor ha dejado de ser dinámico y empieza a decrecer es necesario luchar arduamente para salir de la rutina y volver a la actividad del amor, a esa dinamisidad de la que requiere para madurar.

Por otro lado, los celos también contribuyen una limitante para que pueda realizarse el amor. Este no puede no debe dar motivos de desconfianza. "Una pareja no puede vivir más que de la confianza mutua; sin ésta la tortura será segura con las rebeldías brutales

que forzosamente originará". (145) La confianza debida al cónyuge es una manera de vivir y practicar la justicia.

El humor detestable es otra de las actividades que puede arruinar el amor. Es muy difícil soportar a una persona que constantemente manifiesta mal humor. Este estado puede producir roces y pleitos que pongan en juego la unidad ya que los esposos al exaltarse fácilmente pueden olvidar la debida comprensión mutua. Por tanto, es necesario crear un clima de serenidad y tratar de desahogar las tensiones de otra forma, puesto que si se consiente el mal humor se corre el peligro de que el amor desaparezca.

Estos son a groso modo, algunos de los obstáculos más comunes, sin embargo, es necesario que cada pareja descubra cuáles son los peligros a los que tendrá que enfrentarse.

"Ahora bien, la salud del amor es la armonía. Se realizarán pues, todos los esfuerzos precisos para conseguirlo, y se aplicará la pareja a efectuarlos desde los primeros meses. Para llegar a un acuerdo perfecto, a una armonía definitiva, se recordará que ésta requiere una larga temporada y, por consiguiente se pondrá en ella la paciencia necesaria". (146)

Por tanto, se requiere que desde el noviazgo se comience a trabajar en pos de la armonía, que contribuirá posteriormente en el matrimonio al logro de una unidad real.

(145) ibidem, p.

(146) CHARBONNEAU, PAUL E. op. cit., 1965, p. 150

IV.8 NECESIDAD DE LA ADECUADA PREPARACION PARA LA VIDA CONYUGAL.

La más valiosa forma de unión que puede existir en los seres humanos es la que se da entre el hombre y la mujer por medio del amor, es decir el matrimonio.

Del desarrollo equilibrado y armónico de éste compromiso en gran parte de la felicidad de los miembros de la familia, tanto de los esposos como de los hijos.

Siendo un compromiso tan importante la realidad hace evidente la necesidad de dar tanto al hombre como a la mujer una preparación adecuada para el matrimonio.

La ignorancia con la que se llega a la vida conyugal contribuye si no es a la desintegración del matrimonio si a dificultar aún más la unidad conyugal que es tan necesaria para la armonía familiar.

Como se ha analizado a lo largo de este capítulo el matrimonio es un compromiso indisoluble que tiene sus propias exigencias que son indispensables para el logro de los fines propios de la vida conyugal.

La mejor preparación que el ser humano puede recibir para el amor comienza desde el propio hogar, desde la infancia, ya que desde esta etapa se adquieren virtudes que son muy importantes en la vida conyugal. (templanza, justicia, fortaleza, etc.).

Los padres con su ejemplo y con la formación de buenos hábitos, iniciarán la educación para el amor.

Al llegar la adolescencia es muy importante que se tenga un

claro concepto de lo que es el noviazgo, de sus exigencias y su objetivo, para lograr así la adecuada elección del que será su cónyuge.

Ya durante la etapa del noviazgo, es necesario vivir las exigencias que este compromiso requiere y lograr un mayor conocimiento del otro evitando de esta forma una mala elección y un principio incierto que traerá grandes dificultades.

Es necesario que durante esta época cada uno de los novios ponga más la razón que el corazón, ya que esta decisión depende gran parte de su felicidad y no cabe aquí la irreflexión y la inmadurez, pues para lograr la armonía en el matrimonio es necesario que exista una compatibilidad que ayude a la unidad de la pareja.

Para lograr una reflexión adecuada y profunda se recomienda la lectura de libros que ayuden a meditar sobre el compromiso del matrimonio. (Diálogo sobre el amor conyugal y el matrimonio de Javier Hervada, Amor y Responsabilidad de Karol Wojtyla, El amor conyugal de Smedt).

Otra herramienta educativa es la lectura de manuales, éstos ayudan a la lectura rápida y ágil ya que su información se redacta en forma sintetizada.

Si se considera necesario la pareja puede acudir a una orientación con personas especializadas y así hacer una reflexión seria y objetiva de lo que será la vida conyugal.

Es de gran conveniencia que los que se hallan en vísperas de contraer matrimonio asistan a los cursos prematrimoniales para el matrimonio. Por medio de éstos se logrará esclarecer lo que será la vida conyugal, ayudará a ver anticipadamente las dificultades que la vida conyugal trae consigo, no las evitará pero si ayudará

a poner todos los medios para superarlas.

Para seguir el curso de la vida con firmeza es necesario orientarse sobre lo que será la futura vida. "El curso preparatorio para el matrimonio es un medio de orientación. Mostrará a los novios los caminos posibles, indicándoles las ventajas y las desventajas de cada uno de los caminos. Se puede decir que su utilidad será inmediata, ya que desde los primeros días de vida en común les será necesario seguir las orientaciones que los conduzcan a la felicidad o a la desgracia". (147)

Es posible ser feliz en la vida conyugal sin haber asistido a los cursos prematrimoniales pero "...en un gran número de casos, por haber seguido ese curso pudieron las parejas superar ciertas situaciones y mantener el equilibrio". (148)

El curso ayudará a los futuros cónyuges a emprender desde el inicio un diálogo serio y profundo sobre sus intereses propios y comunes, sobre lo que será su futura vida y los problemas que posiblemente enfrentarán.

Se puede seguir o no el curso prematrimonial, pero es necesario no olvidar que es una forma de lucidez para proteger el amor.

(147) CHARBONNEAU, PAUL E, Noviazgo y Felicidad, p. 263

(148) ibidem, p. 244

CAPITULO V:

MANUAL DE PREPARACION PARA EL MATRIMONIO.

V.1 MANUAL DE PREPARACION PARA EL MATRIMONIO.

La realidad muestra la infinidad de fracasos matrimoniales, las causas son muchas y muy variadas, entre todas se puede mencionar la falta de preparación que se recibe antes del matrimonio no es muy adecuada, lo que hace que muchas parejas lleguen con gran ignorancia a la vida conyugal. Esto lleva en ciertas circunstancias a crear un mundo lleno de ilusiones en bases poco sólidas que pueden terminar, en algunos casos, con la separación.

Es pues necesario dar una adecuada preparación para la vida conyugal en la que se realice una reflexión profunda de lo que este compromiso es y exige de cada persona. La preparación que pueden recibir los cónyuges puede ser formal e informal. Esta última es la que se recibe de forma casual sin tener un objetivo concreto. Existen diferentes formas de orientación formal para la pareja: Los cursos de orientación, libros sobre temas conyugales, manuales, consultas con personas especialistas en orientación familiar, etc.

Como parte práctica de este trabajo se realizó un manual de preparación para el matrimonio, éste pretende ser una herramienta que contribuya al conocimiento de lo que es el matrimonio.

Partiendo de la definición de manual "...un texto de estudio en el cual se expone sistemáticamente con miras a hacerlos asimilar por el alumno, un cierto número de elementos sobre una materia dada bajo una forma escrita correspondiente a una situación pedagógica determinada". (149)

(149) LOVERDIGE, La preparación de manuales escolares en los países de desarrollo. Pág. 9

El manual es una herramienta educativa que ayuda a que la lectura sea fácil, accesible y rápida. Por ser un material escrito es permanente, versátil, permite el ritmo individual de estudio, es más económico, puede llegar a un mayor número de educandos, y el trabajo de reflexión se puede realizar en forma individual, con la pareja o en grupo.

Todas estas características hacen favorable al manual ya que los educandos son jóvenes y adultos que no disponen del tiempo o existe menos disponibilidad y motivación o su interés a bajado por asistir a clases o cursos de educación matrimonial.

V.2 METODOLOGIA DEL MANUAL.

La metodología utilizada en la elaboración de este manual fué documental, se sustrajo lo que se consideró importante de diferentes autores relacionados con el tema, resaltándose los aspectos más importantes relativos a la vida conyugal.

El esquema que se siguió en el manual fué el siguiente:

- El primer punto trata de la dignidad que coparten todos los seres humanos, así como de las diferencias que existen entre el hombre y la mujer las cuales contribuirán a lograr la complementariedad en el matrimonio.
- El siguiente punto trata específicamente sobre lo que es el noviazgo, su objetivo, y sus principales exigencias. Es importante tocar el noviazgo dentro del manual ya que es la etapa previa a la vida conyugal y es en ésta donde se toma la decisión de contraer matrimonio.
- El tercer punto del manual es sobre la adecuada elección del cónyuge. Se dan algunos elementos que pueden ayudar en esta decisión tan importante.
- Los últimos cuatro puntos hablan específicamente sobre el matrimonio, sus fines y propiedades así como los elementos que son indispensables para el desarrollo estable dentro de la vida conyugal, y sobre las exigencias que deben vivirse dentro de esta etapa; se busca con esto dar una clara idea sobre lo que será la futura vida de las parejas ayudando a que se formen bases sólidas para fincar su vida de esposos.

El manual va dirigido a los jóvenes que tienen preocupación por prepararse para la vida conyugal, iniciando con un noviazgo se

rio y formal. También está dirigido a matrimonios que estén preocupados por mejorar su vida conyugal y, a los educadores interesados en proporcionar una educación para el amor.

El manual tiene una intención educativa, pretende ayudar a la formación del hombre en la dimensión del amor y de matrimonio.

Con la finalidad de proporcionar un material más completo y adecuado se aplicó un cuestionario en el cual se cuestionó sobre la necesidad de la preparación para la vida conyugal, y sobre los temas que considerarían importantes para ser incluidos en un manual de preparación matrimonial.

La metodología de muestreo utilizada para la aplicación del cuestionario fué la siguiente: Se tomó una muestra aleatoria estratificada, es decir, se realizaron conglomerados de acuerdo a la edad, al estado civil y a la antigüedad de la relación matrimonial. Esto con el objetivo de conocer las diferentes opiniones de personas solteras, recién casados y aquellas que ya tienen más tiempo de matrimonio.

Así el muestreo se formó de tres grupos diferentes:

20 jóvenes solteros entre los 20 y 30 años.

20 jóvenes recién casados entre 25 y 35 años.

20 adultos con más de 5 años de casados entre 30 y 40 años.

Se dividió a las personas casadas de acuerdo a los años de matrimonio considerando que:

- En un comienzo el amor es idealista, está lleno de ilusiones, comienza la etapa de integración de la pareja.
- Al quinto año de la vida conyugal se ha asentado de forma más realista el matrimonio. Existe ya un mayor conocimiento

to mutuo.

Los cuestionarios fueron aplicados, en sus respectivos universos de la siguiente forma:

- a) Jóvenes próximos a casarse: se eligieron al azar, y son estudiantes de universidades privadas y profesionistas activos.
- b) Jóvenes recién casados: fueron tomados al azar en forma particular.
- c) Adultos: también fueron escogidos en forma particular y al azar.

El universo muestreado presenta un nivel socioeconómico medio y medio-alto puesto que el manual va dirigido a este nivel de población. La preparación que reciben es de nivel medio y medio superior.

CUESTIONARIO SOBRE LA NECESIDAD DE DAR UNA
ADECUADA PREPARACION PARA EL MATRIMONIO.

Edad _____ . Sexo _____ .

Estado civil _____ .

Tiempo de matrimonio _____ .

Para fundamentar la preparación para el matrimonio y apoyar un trabajo recepcional necesitamos de su participación y opinión, por lo que agradecemos conteste las siguientes preguntas.

Marque con una (X) la respuesta que considera correcta y llene los espacios en blanco.

1. ¿Considera importante recibir una preparación para el matrimonio?

Si _____ .

No _____ .

¿Por qué? _____

2. ¿En qué etapa considera usted que debe iniciar la educación prematrimonial?

Infancia _____ Adolescencia _____ Noviazgo _____ Matrimonio _____

¿Por qué? _____

3. Si usted ha recibido algún tipo de preparación matrimonial cómo la considera:

Buena _____ Regular _____ Mala _____ Nula _____

4. ¿Considera que algunos fracasos matrimoniales tienen su origen en la falta de una preparación adecuada?

Si _____ No _____

¿Por qué? _____

5. ¿Si usted tuviera un manual de matrimonio lo leería?

Si _____ No _____

¿Por qué? _____

6. ¿Qué temas consideraría necesarios en este manual de preparación para el matrimonio?

RESULTADOS DEL CUESTIONARIO.

1. Considera importante recibir una preparación para el matrimonio.

100% contestó que SI

¿Por qué?

- Para conocer lo que es el matrimonio.
- Evitar fracasos.
- Conocer cuál es el papel que se desempeñará.
- Saber si es el camino adecuado.
- Para recibir una orientación.
- Ayuda al mutuo conocimiento.
- Necesaria preparación.
- Por ser el matrimonio una gran responsabilidad.
- Ya que es un compromiso para toda la vida.
- Finca el futuro.

- 10% no contestaron el por qué.

2. En caso de ser afirmativa la respuesta anterior, ¿Consideraría suficiente un curso de uno o dos días durante los cuales se impartiera la preparación adecuada?

42% contestó que SI

58% contestó que NO

¿Por qué?

- si, si es adecuado si.
- si, porque si ya hay un conocimiento previo no se requiere

de más tiempo.

- si, no contestó el por qué.
- si, con la confianza que existe no sería muy necesario más tiempo.
- si, no se cuenta con mucho tiempo disponible antes de la boda.
- no, esta preparación debe durar toda la vida.
- no, es insuficiente para una responsabilidad tan grande.
- no, considero que son muy superficiales.
- no, faltarían muchos temas que analizar que son de gran importancia.
- no, no contestó el por qué.

3. ¿En qué etapa considera usted que debe iniciar la educación pre matrimonial?

33% Infancia.
0% Adolescencia.
60% Noviazgo.
0% Matrimonio.
7% Otros (toda la vida).

4. Si usted ha recibido algún tipo de preparación matrimonial ¿cómo consideraría que fué ésta?

32% Buena.
37% Regular.
19% Mala.
12% Nula.

5. ¿Considera usted que algunos fracasos matrimoniales tienen su origen en la falta de una preparación adecuada?

66% contestó que SI.

34% contestó que NO.

¿Por qué?

- no, porque el matrimonio depende de dos personas.
- no, los consejos sólo complementan.
- no, no es básico.

- si, porque se llega con una gran ignorancia.
- si, hay una gran incertidumbre.
- si, por falta de experiencia.
- si, porque no hay una buena preparación para tan gran compromiso.
- si, no existe todavía un conocimiento profundo de la pareja.
- si, el desconocimiento evita que el amor madure.
- si, puede existir un gran egoísmo.

6. ¿Si a usted le proporcionaran un manual sobre el matrimonio lo leería?

75% contestó que SI.

25% contestó que NO.

¿Por qué?

- no, no me es grato leer.
- no, no contestó por qué.
- si, por curiosidad.
- si, poder recibir nuevas ideas.
- si, siempre se aprende algo.
- si, para tener algo de experiencia.
- si, dependiendo del libro.
- si, por comparar.

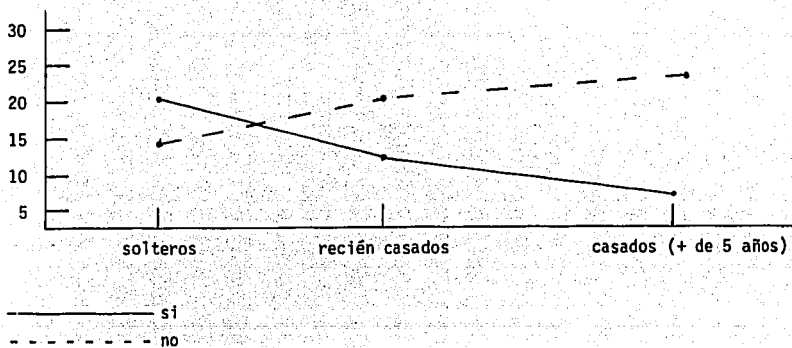
- si, para mejorar la relación de pareja.
- si, no contestó el por qué.

7. ¿Qué temas consideraría necesarios incluir en este manual?

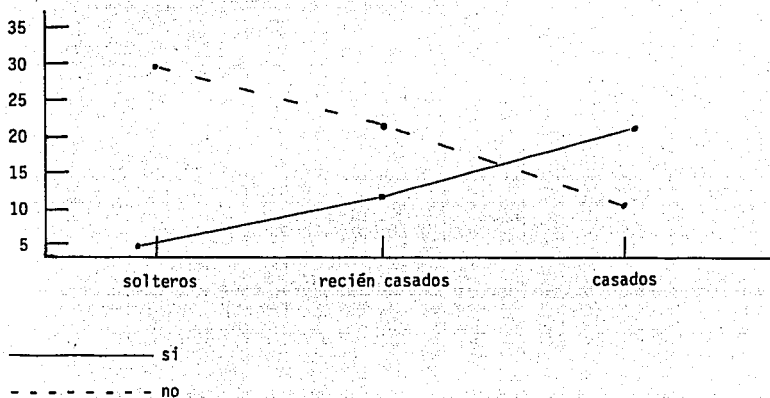
- | | |
|----------------------------------|--------------------------------|
| - comunicación mutua. | - Orientación. |
| - Comprensión. | - Relación padres e hijos. |
| - Familia. | - Convivencia conyugal. |
| - Lo que es el matrimonio en sí. | - Respeto. |
| - Trato mutuo y continuo. | - Educación moral y religiosa. |
| - Educación de los hijos. | - Amor. |
| - Sexualidad. | - Planificación familiar. |
| | - Economía. |

GRAFICAS DE RESULTADOS.

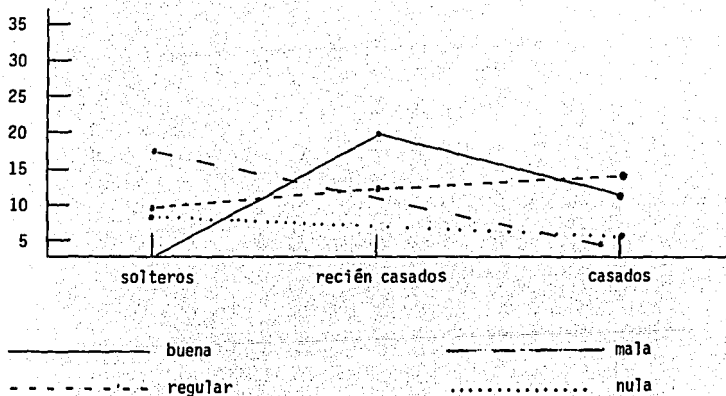
RESPUESTAS DE LA PREGUNTA NUMERO 2.



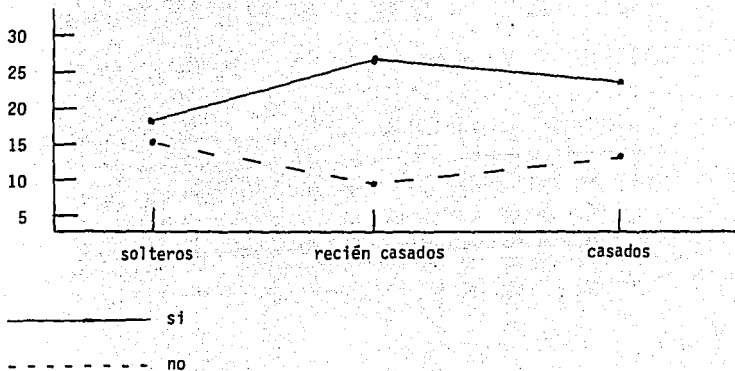
RESPUESTAS DE LA PREGUNTA NUMERO 3.



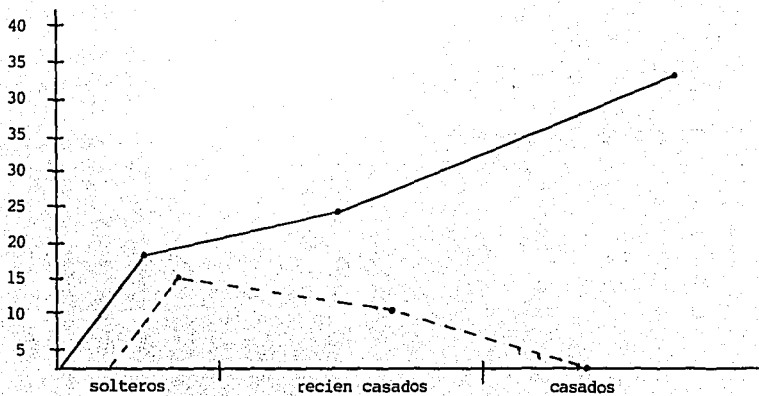
RESPUESTAS DE LA PREGUNTA NUMERO 4.



RESPUESTAS DE LA PREGUNTA NUMERO 5.



RESPUESTAS DE LA PREGUNTA NUMERO 6



----- si
----- no

INTERPRETACION DE RESULTADOS.

Todas las personas que contestaron consideran importante recibir una preparación para el matrimonio.

El 58% de las personas consideran que no es suficiente para impartir un curso prematrimonial uno o dos días, ya que es un gran compromiso el que se adquiere en el matrimonio. Sin embargo un alto porcentaje (42%) considera que sí es suficiente, en algunos casos porque ya tiene una preparación y un conocimiento previo, en otros porque no se tiene el tiempo necesario dando así a la preparación un papel secundario olvidando su importancia.

En la pregunta número 2 el 60% de las personas que contestaron el cuestionario considera que la educación prematrimonial debe iniciar en la etapa del noviazgo, y un 40% restante hablan de que debe iniciarse desde la infancia, lo cual ayudará a la adquisición de virtudes que son indispensables para la vida conyugal.

La calidad de preparación matrimonial recibida obtuvo un porcentaje de 32% que la consideran como buena, y un 68% tuvo una preparación regular, mala o nula. Esto indica que la preparación debe ser mejorada en calidad.

Un 66% considera que algunos fracasos matrimoniales tienen su origen en la falta de preparación adecuada y un 34% contestó que no. El curso no es determinante pero sí ayudará a ver anticipadamente algunas dificultades que han de presentarse poniendo así los medios para superarlas.

Existe un marcado interés de las personas por estudiar, investigar y consultar más sobre lo que es el matrimonio.

Finalmente los temas que causan mayor expectación para ser más

estudiados son: la comunicación, el respeto mutuo, la comprensión, la educación de los hijos, la sexualidad dentro de la vida conyugal, el amor, fidelidad, la convivencia conyugal, mismos que fueron tomados para la elaboración del manual.

MANUAL DE PREPARACION PARA EL MATRIMONIO.

- INDICE -

Introducción.

1. Un camino y dos personas distintas.
2. Noviazgo, primer compromiso de amor.
3. Criterios para una buena elección.
4. Matrimonio, compromiso indisoluble de amor.
5. Dos elementos fundamentales del matrimonio:
La comprensión y la comunicación.
6. Exigencias dentro del matrimonio.
7. Armonía sexual dentro del matrimonio.
Sugerencias bibliográficas.

INTRODUCCION.

El hombre tiene la necesidad de vivir en sociedad, él necesita de los demás como los demás de él para así lograr su perfeccionamiento. Los seres humanos son incompletos por lo que el hombre busca la unión con la mujer y la mujer con el hombre para lograr juntos la complementariedad.

Así el proceso del amor conlleva al inicio de la atracción recíproca y del conocimiento mutuo que se desenvolverá durante la etapa del noviazgo.

No son pocas las parejas que han vivido un noviazgo feliz y están seguras de haber encontrado a la persona adecuada para el matrimonio. Sin embargo al contraerlo con el paso del tiempo se dan cuenta que ha idealizado a su cónyuge, que su nueva vida no es como la habían soñado; enfrentándose con esto a una desilusión y en algunos casos al inicio del fracaso conyugal.

La realidad muestra que en la actualidad no se prepara adecuadamente a la pareja para llegar a ser esposos. Se ignora cual es el objetivo del noviazgo y por lo tanto no lo viven como una etapa de conocimiento mutuo. Se puede decir que se "aman" mucho pero se conocen poco.

Esta falta de preparación lleva a la pareja a crear ilusiones en bases endebles que se desmoronan fácilmente provocando así la desilusión frente a la nueva vida que los cónyuges libremente eligieron.

Es urgente que cada persona que vaya a contraer matrimonio esté consciente de que este compromiso de amor exige de ella la reflexión y el análisis más profundo que pueda realizar antes de llegar a la vida conyugal.

Este manual tiene como objetivo que los cónyuges conozcan lo que es el matrimonio, sus fines y propiedades, que tengan un conocimiento de las exigencias propias de la vida conyugal así como de la persona con la que se contraerá matrimonio para lograr la adecuada elección de lo que será su futura vida.

I. UN CAMINO Y DOS PERSONAS DISTINTAS.

Todos los hombres comparten la misma dignidad por el hecho de ser hombres. Sin embargo, dentro de esta igualdad existe una desigualdad, la especie humana está dividida en dos sexos: femenino y masculino.

Las marcadas diferencias tienen su origen en la sexualidad y contribuyen a que tanto la mujer como el hombre cumplan su labor dentro de la sociedad conyugal.

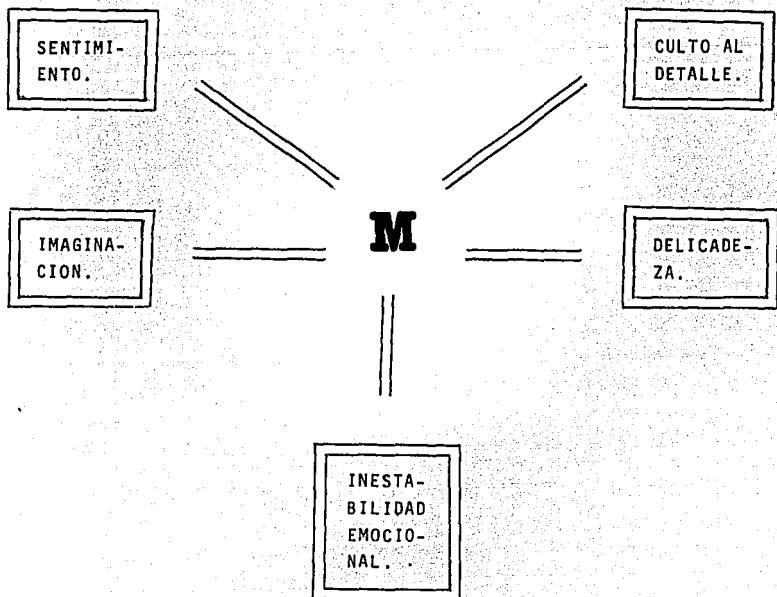
Tanto el hombre como la mujer deben saberse diferentes con la misma dignidad.

Así se denota que desde los puntos de vista biológico, fisiológico y psicológico la mujer está hecha para la MATERNIDAD.

Dentro de la psicología de la mujer destaca:

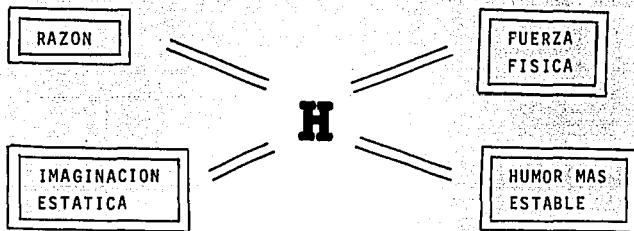
1. EL SENTIMIENTO: La sensibilidad femenina le permite enfrentar los problemas teniendo más conocimiento de sí misma y de los que le rodean y por lo tanto una mayor y mejor entrega de los demás, consagrándose a su familia.
2. EL CULTO AL DETALLE: Para ella no hay cosas pequeñas e insignificantes todo es muy importante.
3. LA IMAGINACION O FANTASIA: Viene a acrecentar cualquier detalle, lo cual puede ser un peligro puesto que puede representar una mayor repercusión dentro de la sensibilidad femenina.

4. LA DELICADEZA: Se manifiesta en el propio físico, en la forma de realizar las cosas y el cuidado de los detalles.
5. LA INESTABILIDAD EMOCIONAL: Los cambios emocionales tienen su origen en los cambios fisiológicos que en ella se dan, es decir en la menstruación, en donde hay cierta irritabilidad, una excesiva sensibilidad y una sensación de angustia.

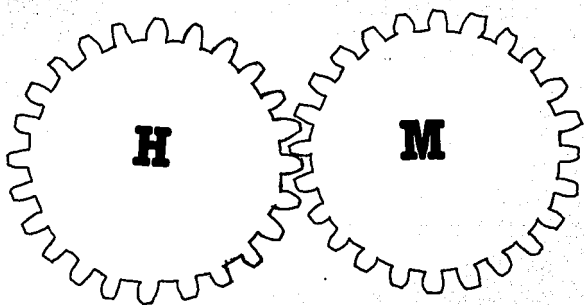


Por otro lado, el hombre tiene un papel específico, el cual está dado también por su anatomía que es el de proveer y proteger a su familia.

1. LA FUERZA Y LA ROBUSTEZ FISICA: Harán que la mujer ante los peligros encuentre en él apoyo.
2. LA RAZON: La sensibilidad masculina es diferente a la de la mujer, ya que en el hombre interviene más la razón que el corazón.
3. HUMOR MAS ESTABLE: Esto tiene su origen en que interviene más la razón. Su psicología encuentra una gran calma lo que ayuda a que la mujer sea más estable y encuentre serenidad.
4. LA IMAGINACION ES ESTATICA: El hombre por el contrario de la mujer no tiene una imaginación dinámica sino que tiene el mismo ritmo, es más estática.



La complementariedad de dos seres tan diferentes no es nada fácil, por el contrario cuando dos personas distintas van a formar un mismo camino este exige de ellos: comprensión, respeto mutuo y la donación de sí mismos para con el otro. Al lograr la unidad el hombre podrá junto con su cónyuge irse perfeccionando y conseguir la armonía de la familia.



II. NOVIAZGO, PRIMER COMPROMISO DE AMOR.

La búsqueda de la unidad entre dos personas distintas presupone una seria preparación. Esta etapa es el noviazgo.

El noviazgo es la etapa en la que dos personas se unen por una promesa que se han hecho entre sí, sin que este compromiso sea algo definitivo.

El objetivo principal que tiene el noviazgo es que exista entre el hombre y la mujer un tiempo para conocerse mutuamente y vislumbrar si es o no la persona adecuada para un compromiso definitivo.

Durante esta etapa se inicia el conocimiento mutuo. Hombre y mujer empezarán a comprobar hasta qué punto son capaces de olvidar se de sí mismos para hacer feliz al otro. Es aquí cuando se debe observar si existen entre ambos las mismas aspiraciones e ideales; analizar si la otra persona es la adecuada para compartir la propia vida.

Es necesario que esta etapa se viva con madurez procurando no contraer falsas ilusiones que puedan llevar a un futuro a la infelicidad de la pareja.

Dentro de esta etapa de conocimiento se corre el peligro de soñar y dejarse llevar por la pasión creyendo que esto es la complementariedad y el conocimiento del otro.

Es necesario que exista durante el noviazgo una comunicación reflexiva, sincera y clara para lograr un conocimiento real de la otra persona.

No cabe aquí el juego del noviazgo, es urgente dejar las su-

perfidias que impiden la madurez de la pareja, por tanto es necesario vivir el objetivo del noviazgo que es UN TIEMPO PARA CONOCERSE, para preparar lo que será la futura vida y la de sus hijos, esto no es fácil y tampoco lo será en el matrimonio, por tanto hay que esforzarse y empezar a vivir las exigencias del propio noviazgo.

EXIGENCIAS
DEL NOVIAZGO

FORTALEZA: Por medio de esta se van a resistir las situaciones difíciles, las dificultades, etc. La fortaleza es también el acometer, el poner acciones para solucionar el problema.

PRUDENCIA: Es previsora y ayudará a actuar con sensatez. Por medio de esta virtud los novios podrán recordar el pasado previniendo las futuras acciones.

JUSTICIA: Es dar a cada quien lo que le corresponde, según lo que se ha adquirido en el compromiso del matrimonio.

SINCERIDAD: Es la manifestación de lo que se ha hecho, lo que se ha visto, lo que se piensa, lo que se siente, etc., con respecto a una situación personal o de los demás.

FIDELIDAD: Se aceptan los vínculos que el compromiso lleva implícito, se actúa de forma congruente dando así una seguridad y una protección para el matrimonio.

TEMPLANZA: Consiste en moderar los placeres, los apetitos y el uso desordenado de los sentidos, dándoles su justo límite.

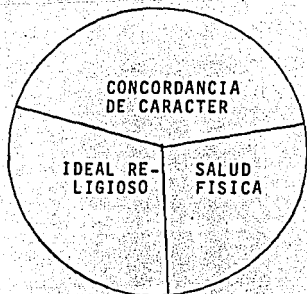
PUREZA: Por medio de ésta el hombre reconoce el valor de su intimidad y sabe cuidar la de los demás. Es indispensable que exista en la pareja el respeto por sí mismos y por el otro, la sexualidad sólo debe de manifestarse dentro del compromiso indisoluble de amor, por medio de la pureza los novios podrán discernir entre lo que es el verdadero amor a lo que es un deseo sensible. Cuando no existe se utiliza a la persona, no se le ama cayendo así en un egoísmo.

III. CRITERIOS PARA UNA BUENA ELECCION.

Dentro del noviazgo pueden existir espejismos que confundan al amor y se llegue a contraer matrimonio con la persona equivocada.

Una mala elección puede traer consigo consecuencias graves llegando en algunas ocasiones al fracaso conyugal. Por esto es necesario que no sólo intervenga el corazón sino también la inteligencia puesto que es la decisión más importante de la persona.

ELEMENTOS PARA UNA BUENA ELECCION.

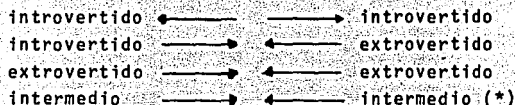


1° SALUD FISICA: Ayuda a enfrentarse de forma normal a las dificultades de la vida diaria. Además de tener el beneficio individual al tener la salud, lo tiene para sus hijos.

ENFERMEDADES: Existen algunas enfermedades que afectan enormemente la armonía del hogar:

el alcoholismo, la drogadicción, enfermedades mentales, etc.

2° CONCORDANCIA DE CARÁCTER: Por medio del carácter la persona va a controlar sus impulsos temperamentales. Cuando el carácter de una persona no llega a coordinarse con el de la otra persona difícilmente se puede tener una convivencia armónica. José María Quintana da una clasificación de caracteres que van a ayudar a las relaciones interpersonales:



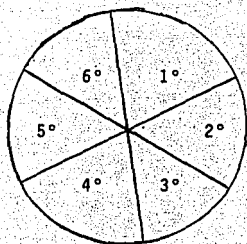
3° IDEAL RELIGIOSO: Este marca a la persona la meta y la forma de vivir la vida, si no existe compatibilidad religiosa es muy difícil que uno y otro se ayuden a conseguir la finalidad de sus vidas. Los cónyuges al compartir un ideal elevado se ayudarán a trascender la vida natural.

La compatibilidad de dos seres tan diferentes no es nada fácil, por el contrario cuando dos personas distintas van a formar un mismo camino éste exige de ellos: comprensión, respeto mutuo y la donación de sí mismos para con el otro. Al lograr la unidad el hombre podrá junto con su cónyuge irse perfeccionando y conseguir

(*) ← → Es muy difícil que se entable una convivencia.
→ ← Si se puede entablar una convivencia.

la armonía de la familia.

ESPEJISMOS QUE PUEDEN CONFUNDIR EL AMOR.



- 1° ATRACCION FISICA.
- 2° NECESIDAD DE ESTAR CON OTRA PERSONA.
- 3° HUIR DEL HOGAR.
- 4° SEGURIDAD ECONOMICA.
- 5° SEGURIDAD AFECTIVA.
- 6° MIEDO A LA SOLEDAD.

- 1° ATRACCION FISICA: Esta es importante pero no lo único que debe existir en la relación de la pareja.
- 2° NECESIDAD DE ESTAR CON LA OTRA PERSONA: Por la fuerza de la costumbre, una separación temporal no se resiste, esto no necesariamente implica que exista amor.
- 3° HUIR DEL HOGAR: En algunas circunstancias se considera que al casarse y salir del hogar los problemas que ahí se vivían vendrán a resolverse plenamente, pero al contraer matrimonio se percatan que los problemas han aumentado.
- 4° SEGURIDAD ECONOMICA: En ocasiones al contraer matrimonio lo que se busca es una estabilidad económica que quizá no se tiene.
- 5° SEGURIDAD AFECTIVA O FAMILIAR: En este espejismo se busca

la seguridad del cariño y la protección que pudo haber faltado en el hogar paterno.

6° MIEDO A LA SOLEDAD: En este espejismo se le teme a uno de los sufrimientos mayores que puede sufrir una persona, se busca sólo la compañía de otra.

El elemento que ayudará a identificar el amor de la ilusión es el SACRIFICIO, esto ayudará a la persona a analizar en qué medida es capaz de olvidarse de sí mismo para darse al otro. En la vida conyugal se debe exigir la mejora del otro así como la propia y esto no se logrará más que por la vía del sacrificio.

IV. MATRIMONIO, COMPROMISO INDISOLUBLE DE AMOR.

El hombre como la mujer tiende a unirse para lograr la complementariedad. Esta unión por sus fines, necesita estar garantizada en la duración por medio del compromiso indisoluble de amor: el matrimonio.

El matrimonio es una institución natural, legislada por el Estado ya que formará familia que a su vez será el fundamento de la sociedad.

El matrimonio tiene fines que le son propios y éstos son igualmente importantes:

- LA PROCREACION Y EDUCACION DE LOS HIJOS.
- EL BIEN DE LOS ESPOSOS.

- PROCREACION Y EDUCACION DE LOS HIJOS: El matrimonio implica una entrega total, tanto corporal como espiritual. Dentro de la corporalidad está el ejercicio de la sexualidad siendo esta una manifestación del amor de los cónyuges, cuyo fruto es la procreación. De forma inseparable a la procreación está la educación de los hijos, los padres deben ejercer el papel de educadores ayudando al desarrollo de sus hijos en todas sus potencialidades dirigiéndolos a su autoperfeccionamiento.

- EL BIEN DE LOS ESPOSOS: Hace referencia a la ayuda mutua y a la entrega total que debe existir en el matrimonio. La ayuda mutua consiste en la obligación que tiene cada uno de ellos de buscar el perfeccionamiento así como el cumplimiento de las obligaciones que como cónyuge y padre de familia se han contraído.

Además de los fines del matrimonio existen las propiedades el matrimonio que hacen posible el cumplimiento de éstos:

PROPIEDADES

UNIDAD: Se hace referencia a la necesidad de complementarse un hombre y una mujer por medio de la entrega.

INDISOLUBILIDAD: Por medio de ésta se afirma la permanencia que garantiza la seguridad del amor exigida por el matrimonio ya que es una entrega total: cuerpo y espíritu. Si existiese disolubilidad difícilmente se darían los cónyuges sin reservas pues no tendría sentido olvidarse de sí mismo si en cualquier momento se disuelve el compromiso, además de no cumplir los fines del matrimonio.

Por tanto la sociedad debe exigir las propiedades esenciales del matrimonio, unidad e indisolubilidad, ya que por medio de éstas se logrará el cimiento sobre el que se desarrolla la unidad conyugal y se formará la estabilidad familiar y por ende de la sociedad.

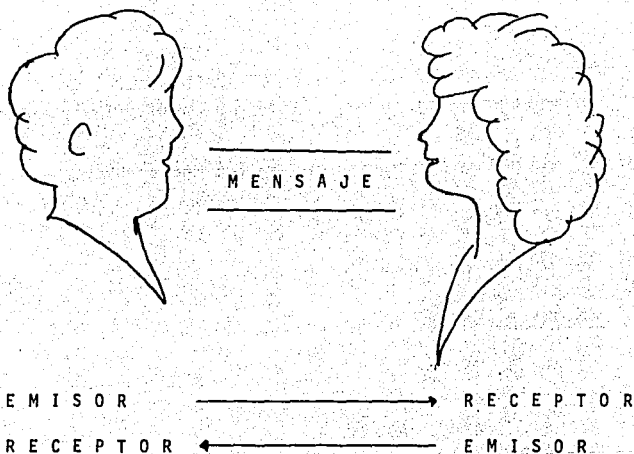
V. ELEMENTOS FUNDAMENTALES DEL MATRIMONIO: COMPRESION Y COMUNICACION.

Para lograr la complementariedad en el matrimonio es necesario que tanto el hombre como la mujer se conozcan como seres diferentes y con una individualidad propia sabiendo que las igualdades los van a unir y las diferencias los van a enriquecer.

La complementariedad de dos seres tan diferentes no es fácil, por el contrario, cuando dos personas distintas van a formar una unidad es indispensable; que existan comprensión y comunicación.

Es necesario que ante las diferencias que existen entre el hombre y la mujer exista comprensión, ya que sin ésta se puede juzgar al cónyuge de forma injusta y quizá a veces cruel, evitando la armonía y la felicidad.

Para aumentar cada vez más el conocimiento mutuo y por lo tanto el amor, debe existir en la pareja una comunicación profunda. Por medio de la comunicación las personas ponen en común los conocimientos, las vivencias y las ideas propias para hacerlas del conocimiento de otras personas.



La comunicación es imprescindible para que el amor crezca "...para aprender a conocerse y para amarse mejor, para asegurar una real comunidad de vida, para hacer brotar el amor en la alegría, para desarrollar la indispensable comprensión, se impone un principio fundamental: la práctica del diálogo conyugal". (1)

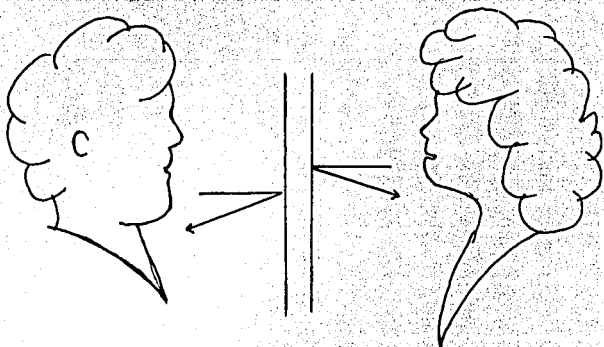
La comunicación es una forma de enriquecimiento que llevará a una mayor integración.

(1) CHARBONNEAU, PAUL E. Cursos de preparación para el matrimonio, P. 216

Para lograr que el diálogo conyugal ayude a la comprensión de be ser: constante, renovado y forme siempre una fuente de enriquecimiento que vaya acompañado de:

1. SINCERIDAD: Es muy importante vivir desde el noviazgo dentro de un ambiente de sinceridad, ya que esto ayuda a conocer desde el principio las diferencias que pueden existir para una buena elección aceptando los defectos.
2. DELICADEZA EN EL DIALOGO: Es cuidar la forma y el tiempo oportuno en que se dicen las cosas.
3. LEALTAD: Refleja lo que uno es y posee, es necesario que se aprenda a vivir desde el principio para formar los cimientos de una base sólida.
4. HUMILDAD: Es necesario que se aprenda a reconocer los defectos y cualidades para así presentarse al otro; aceptando críticas y aprendiendo a autocriticarse.
5. SABER ESCUCHAR: Implica el respeto de quien habla poniendo atención a lo que dice ya que si siempre será importante lo que diga la persona que se ama.

Existen LIMITACIONES que evitan que se realice la comunicación de la mejor forma posible:



RUIDO: Este limita la capacidad de reflexión que pueda ser objeto de comunicación, además de que el ruido puede distorsionar el mensaje causando conflictos en la propia comunicación.

ACTIVISMO: Este evita que se tenga tiempo para comunicarse, así como para reflexionar sobre sí mismo y sobre los demás.

Es pues la comunicación el mejor medio para lograr la comprensión, la cual es a su vez la mejor aliada para que exista una complementariedad de dos seres diferentes que se han unido por el amor.

VI. EXIGENCIAS DENTRO DEL MATRIMONIO.

El matrimonio es un compromiso indisoluble de amor por el cual se unen el hombre y la mujer buscando complementariedad. Esto no es fácil, requiere vivir muchas virtudes y exigencias no sólo del matrimonio sino desde el noviazgo.

En el punto anterior se mencionaron dos exigencias muy importantes para el matrimonio, la comunicación y la comprensión. Además de estas dos exigencias existen virtudes que ayudan a la convivencia de los cónyuges:

FORTALEZA: Por medio de la fortaleza los cónyuges tendrán el valor para enfrentarse a las dificultades y poner los medios necesarios para darles una mejor solución.

SINCERIDAD: Por medio de la sinceridad se manifestará convenientemente a la pareja en el momento adecuado sobre lo que se ha hecho, visto, pensado, etc., ayudando así al conocimiento mutuo.

FIDELIDAD: Cuando se habla de una entrega total, como lo es el amor conyugal, tiende a la exclusividad. El amor es la unidad de dos personas que se complementan, esta unidad se ve atentada por la infidelidad; el verdadero amor no necesita de terceros ya que en encuentran todo en la persona amada. Si no existiera fidelidad no se podrían lograr los fines del matrimonio: la procreación y educación de los hijos y lograr el bien de los esposos.

GENEROSIDAD: Es la capacidad que se tiene de actuar en favor

del otro, la medida de olvido del propio yo para entregarse con alegría y desinteresadamente.

LEALTAD: Por medio de ésta se van a aceptar los vínculos que se han adquirido ante una decisión tomada, es decir, actuar congruentemente.

RESPETO: Esta es una virtud muy relacionada con la comprensión. Por medio del respeto se va a actuar en favor del desarrollo y mejora del cónyuge, así como dejarlo actuar de acuerdo a la decisión individual siempre y cuando parta de la verdad.

PERSEVERANCIA: Una vez tomada una decisión la constancia ayudará a realizar las actividades necesarias para alcanzar lo que se ha decidido a pesar de las dificultades.

PRUDENCIA: Esta va muy unida con el respeto por medio de la prudencia se ayudará a evitar peligros, funciona como virtud previsor.

El luchar por vivir éstas virtudes ayudará a los cónyuges a su perfeccionamiento así como el crecimiento y madurez del amor.

VII. ARMONIA SEXUAL EN LA VIDA CONYUGAL.

La unidad que existe en el matrimonio es tanto corporal como espiritual.

Dentro de la parte corporal existe una tendencia sexual que contribuye a que exista una atracción tanto en el hombre como en la mujer.

La tendencia sexual del hombre va acompañada de la razón y de la libertad y debe de manifestarse dentro del matrimonio.

"La unidad humana -cuerpo y espíritu- otorga a la sexualidad una dimensión enteramente nueva. Ya no se trata de un dinamismo ciego en el que sólo domina el placer, es una fuerza brutal de lo más hondo del ser humano, cuerpo y espíritu, y que sólo puede encontrar un desarrollo pleno en la medida en que ella esté comprometida en el hombre entero. En pocas palabras si el amor está ausente de él, el acto sexual quedará truncado, pierde su sentido, y el encuentro sexual no es más que un triste remedo de lo que debería ser". (2)

La sexualidad colabora a que el amor sea más grande. El acto conyugal es una forma de comunicación (no verbal) de la pareja, es un encuentro en el que el marido y su mujer se unen expresando su amor.

Así se puede decir que además de la función biológica la sexualidad es una forma de comunicación que une a los cónyuges en cuerpo y alma al ser portadora del amor.

Cuando al unirse el hombre y la mujer lo que buscan es el pla

(2) CHARBONNEAU, PAUL, op. cit., p.

cer y no el fin propio de la sexualidad se desvían de su fin poniéndose al servicio de las tendencias sexuales.

El contacto sexual es un medio de comunicación exclusivo de los esposos. Esta comunicación además de fortalecer ese amor con el que se unieron, está abierto a dar vida a un nuevo ser, es decir, que tiene además una finalidad procreadora. Así gracias al amor de los cónyuges el hombre colabora con la generación de su propia especie.

El acto conyugal puede ser resultado de un verdadero amor lle no de generosidad y ternura.

La ternura "La definiría como la delicadeza del corazón que se traduce en la delicadeza del gesto" (), son aquellas manifestaciones de cariño que no esperan nada. (Un beso, una caricia, etc.).

En el amor no se da para recibir ni se da en la cantidad en que se recibe, se da sin ningún interés. La ternura es una exigencia que debe vivirse en el amor conyugal ya que ayuda a que la alegría del amor perdure.

En el caso en que la unión sexual es resultado del egoísmo de uno o del otro, los cónyuges se irán distanciando cada vez más al ser utilizado uno como simple objeto de placer.

Así como existen muchas divergencias psicológicas entre el hombre y la mujer también las hay en la sexualidad. Karol Wojtyła habla de las divergencias que existen entre el hombre y la mujer en el campo de la sexualidad:

HOMBRE	MUJER
Exhuberante	Discreta
Violenta	Delicada
Exigente	Frágil
Imperativa	Obediente
Brutal	Sutil
Biológica	Psicológica

Ante estas diferencias es necesario que el hombre como la mujer busquen llegar a una armonía sexual. El hombre no debe olvidar que su papel es más activo y debe ayudar a la mujer evitando que se vea sometida a las exigencias de su cuerpo, y la mujer ayudando y comprendiendo al hombre para llegar a esa armonía tan necesaria, logrando con esto la madurez del amor.

SUGERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1. ALEGRE MAURICIO.

Amor y Responsabilidad.

Ed. de Revistas, S. A. de C. V., México, 1985.

Este libro apoya el tema del noviazgo y del amor.

2. CHARBONNEAU PAUL E.

Noviazgo y Felicidad.

Ed. Heroler, Barcelona, 1965.

En este tomo se habla sobre la psicología diferencial de los sexos, sobre lo que es el noviazgo y su objetivo, también dá algunos puntos a considerar sobre la adecuada elección del cónyuge.

3. HERVADA JAVIER

Diálogos sobre el amor conyugal y el matrimonio.

Ed. EUNSA, Pamplona, 1974.

Se tocan dentro del libro los temas sobre la comunicación necesaria en el matrimonio y lo que es éste.

4. ISAACS DAVID

Dinámica de la comunicación en el matrimonio.

Ed. EUNSA, Pamplona, 1986.

También habla sobre la comunicación y el matrimonio, su evolución y sus exigencias.

5. CHARBONNEAU PAUL E.

Cursos de preparación para el matrimonio.

Ed. Herder, Barcelona, 1971.

Se escribe sobre la evolución del amor y la importancia de la preparación para la vida conyugal.

CONCLUSIONES.

CONCLUSIONES.

- Cuando dos personas se unen en matrimonio descubren que existen diferencias que les vienen dadas por un lado, por la psicología diferencial de cada sexo, y por el otro, porque se encuentra a un ser con una individualidad propia. Luego entonces para lograr la complementariedad, que es indispensable en la vida conyugal, es necesario que tanto el hombre como la mujer se reconozcan y se comprendan como tales, haciendo que las igualdades los unan y las diferencias los enriquezcan.

- El amor es un estado de la voluntad en el que hay una disponibilidad recíproca de darse al otro buscando su bien antes que todo, es decir, es una donación que tiene su base en la generosidad y en el sacrificio. Al contraer matrimonio los cónyuges tienen la obligación de cuidar y alimentar el amor que los unió pues éste si no crece tiende a desaparecer.

- El noviazgo es la etapa de conocimiento mutuo que debe vivirse en un clima realista, y exige esfuerzo y sacrificio de ambos que ayude a que la relación madure y reflexione lo necesario para conocer las cualidades y aceptar los defectos evitando falsos espejismos e ilusiones irreales, y llegar así al matrimonio con bases sólidas que puedan resistir y acometer en las dificultades.

- El matrimonio como compromiso indisoluble de amor que busca la unidad de los cónyuges para la armonía familiar, exige de cada uno una seria preparación que ayude a reflexionar sobre las exigencias que la vida conyugal lleva consigo, ya que gran parte de la felicidad depende de esto.

- El noviazgo exige mucha racionalidad y los sentidos pueden confundir el verdadero amor. La sexualidad sólo debe de manifestarse en donde exista un compromiso indisoluble de amor, ya que una

de sus finalidades es la procreación y para el desarrollo armónico de los hijos es necesario que en un ambiente estable y lleno de amor, ellos necesitan tanto del padre como de la madre, es decir una familia bien constituida.

- En el matrimonio es indispensable que exista la integración de los cónyuges, ésta comienza cuando existe un diálogo conyugal, un olvido de sí mismo, una gran comprensión, cuando se exige en justa medida para ayudarse a mejorar.

- Esta preparación va aunada a la educación que desde la infancia debe recibirse ya que en ésta es donde se adquieren muchas virtudes que son indispensables para la vida conyugal y el desarrollo armónico del hombre.

- Es conveniente que los educadores den una adecuada formación para el matrimonio desde el inicio de la adolescencia, así al llegar al noviazgo tendrán claro cual es su objetivo y buscarán lograr la más adecuada elección del futuro cónyuge.

- Con mayor profundidad debe darse una educación para el matrimonio cuando la pareja esté próxima a casarse ya que ésta preparación ayudará a la superación de las dificultades de integración dentro de la vida conyugal.

- La oportuna preparación ayudará a esclarecer las exigencias propias del matrimonio, logrando con esto que cada persona tenga una visión realista de lo que es la vida conyugal eligiendo así libremente lo que le es propiamente conveniente a cada uno, evitando así la desunión conyugal que trae consigo un desequilibrio familiar y por ende social.

- Los cursos prematrimoniales no son determinantes en el éxito o en el fracaso conyugal, pero sí son una herramienta que ayudará

a disminuir la ignorancia con la que se llega al matrimonio, esclarecerán lo que será la vida conyugal, ayudarán a ver anticipadamente las dificultades que la vida conyugal trae consigo, no las evitarán pero contribuirán a poner todos los medios para superarlas. Los cursos prematrimoniales son una forma de lucidez para proteger el amor.

BIBLIOGRAFIA.

1. ADNES, Pierre.
EL MATRIMONIO.
Ed. Herder, Barcelona, 1973 (3a. edición).
2. ALEGRE, Mauricio.
AMOR Y RESPONSABILIDAD.
Ed. de Revistas S. A. de C. V., México, 1985.
3. BALMASEDA, Carmen.
LA MUJER FRENTE A SI MISMA.
Ed. EUNSA, Pamplona, 1984.
4. CHAPLIN, M. Joseph.
¿ACASO NO ME AMAS?
Ed. Nuevo Mundo, España, 1972.
5. CHARBONNEAU, Paul Eugéne.
CURSOS DE PREPARACION PARA EL MATRIMONIO.
Ed. Herder, Barcelona, 1971 (4a. edición, 1984).
6. CHARBONNEAU, Paul Eugéne.
NOVIAZGO Y FELICIDAD.
Ed. Herder, Barcelona, 1965 (6a. edición, 1984).
7. DE SMEDT.
EL AMOR CONYUGAL.
Ed. Herder, Barcelona, 1967.
8. FRANKL, Victor.
LA IDEA PSICOLOGICA DEL HOMBRE.
Ed. Rialp, Madrid, 1965.

9. GARCIA PRIETO SEGURA, José Antonio.
MATRIMONIO Y DIVORCIO.
Ed. Minos, México, 1975.
10. HERVADA, Javier.
DIALOGOS SOBRE EL AMOR CONYUGAL Y EL MATRIMONIO.
Ed. EUNSA, Pamplona, 1974.
11. HOESL, Paula.
AMOR Y PLENITUD DE VIDA.
Ed. Sal Terrae, España, 1972.
12. HURLOK, Elizabeth.
PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA.
Ed. Paidós, España, 1980.
13. ISAACS, David.
LA FAMILIA RESPONSABILIDAD DEL HOMBRE.
Ed. de Revistas, S. A. de C. V., México, 1985.
14. ISAACS, David.
LA EDUCACION DE LAS VIRTUDES HUMANAS.
Ed. EUNSA, Pamplona, 1979.
15. ISAACS, David.
DINAMICA DE LA COMUNICACION EN EL MATRIMONIO.
Ed. EUNSA, Pamplona, 1986.
16. LECLERQ, Jacques.
LA FAMILIA SEGUN EL DERECHO NATURAL.
Ed. Herder, Barcelona, 1979.
17. LECLERQ, Jacques.
EL MATRIMONIO CRISTIANO.
Ed. Rialp, Madrid, 1950 (17a. edición, 1980).

18. LEON XIII.
ENCICLICA INMORTALI DEI.
Ed. Paulinas.
19. MESSNER, Johanes.
ETICA GENERAL Y APLICADA.
Ed. Rialp, Madrid, 1967.
20. MILLAN PUELLES, Antonio.
FUNDAMENTOS DE FILOSOFIA.
Ed. Rialp, Madrid, 1981.
21. MIRANDA, José Miguel.
JUVENTUD Y NOVIAZGO.
Ed. Paulinas, Colombia, 1982.
22. MORGAS, Jerónimo de.
PSICOLOGIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE.
Ed. Labor, S. A., Barcelona, 1957.
23. OLIVEROS F., Otero.
LA LIBERTAD EN LA FAMILIA.
Ed. EUNSA, Pamplona, 1982.
24. ORTIZ, Javier.
DIALOGO CONYUGAL.
Ed. Elite, S. A. de C. V., México, 1985.
25. PIEPER, J.
LAS VIRTUDES FUNDAMENTALES.
Ed. Rialp, Madrid, 1976.

26. PINERO, Larrion.
NUEVO DERECHO CANONICO.
Manual práctico.
Sociedad Educativa de Atenas.
Librería Parroquial, S. A. de C.V., México, 1983.
27. QUINTANA, José Ma.
EL CARACTER.
Ed. Zeuz, Barcelona, 1965.
28. SANCHO, Rodrigo.
LAS POSIBILIDADES DEL AMOR CONYUGAL.
Ed. EUNSA, Pamplona, 1979.
29. VERNEAUX, Roger.
FILOSOFIA DEL HOMBRE.
Ed. Herder, Barcelona, 1981.
30. WOJTYLA, Karol.
AMOR Y RESPONSABILIDAD.
Ed. Razón y Fé, Madrid, 1978.

GLOSARIO.

- Autodeterminación: Libre decisión sobre el propio futuro.
- Analogía: Similitud, relación que existe entre dos cosas.
- Cónyuge: Sinónimo de esposo.
- Convergencia: Concurrir a un mismo fin.
- Complementario: Lo que hace falta agregar a una cosa para completarla.
- Desenvolvimiento: Desarrollar.
- Dignidad: Respeto a sí mismo.
- Divergencias: Diversidad de pensamiento que lleva a la separación.
- Esencia: Aquello por lo que una cosa es lo que es y no otra.
- Extrovertido: Dícese del individuo cuyos intereses y preocupaciones se encuentran en el mundo que le rodea.
- Generación: Función por medio de la cual se reproducen los seres organizados.
- Indisoluble: Que no se puede disolver o desatar.
- Inestabilidad: Falta de estabilidad, de permanencia.
- Intuición: Conocimiento claro, recto, inmediato de verdades que penetran en nuestro espíritu sin necesidad de razonamiento.
- Monogamia: Sistema en el cual el hombre no puede ser simultáneamente marido de más de una mujer y la esposa de más de un hombre.
- Poligamia: Casado simultáneamente con varias mujeres.
- Percepción: Sensación interior, impresión material hecha en nuestros sentidos por alguna cosa exterior.
- Sensación: Impresión interior que producen las cosas en el alma gracias a los sentidos.
- Sensibilidad: Carácter que recibe fácilmente las impresiones exteriores.
- Virtud: Hábitos buenos que perfeccionan las facultades del hombre para conseguir la verdad y la bondad.